

REPORTAJE
ÁMBITOS JACOBEO EN PELIGRO

HISTORIA
**PEREGRINACIÓN DE CARLOS V
Y FELIPE II**

**LA VIDA ANTES
DE SALIR AL CAMINO**

EDITA



DIRECCION

Junta Directiva de la Federación

ADMINISTRACION

Maite Moreno

CORRESPONSALES EXTRANJEROS

Alemania: Manuel Santos
Bélgica y Holanda: Freddy du Seuil
Francia: J.C. Benazet
Inglaterra: Laurie Dennet
Estados Unidos: Linda Davyson
y Marlijanne Dunn

REDACCION Y ADMINISTRACION

Apdo. 315 - 26001 Logroño
La Rioja - España
Teléfono. 941 245 674
Fax. 941 247 571
peregrino@caminosantiago.org
<http://www.caminosantiago.org>

IMPRESION

Gráficas Ochoa, S.A. Logroño

Nº. -ISSN 1576-0065
Dep. Legal. LO-427-1987

SUMARIO

Peregrino

REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

2 Convocatorias

3 Editorial

4 Asociaciones

8 Temas Jacobeos

12 De otras fuentes

13 Reportaje: "Ámbitos jacobeos en peligro"

25 Historia

31 Al borde del camino

35 Libros

Foto Portada: Convento de San Antón. Siglo XIV (Castrogeriz)

CONVOCATORIAS

Cursos para nuevos Hospitaleros año 2001

Aquellos peregrinos interesados en atender un albergue a lo largo del año 2001, pueden ponerse en contacto con nuestra redacción. Para su formación, la Federación, como hace cada año, organiza una serie de cursos preparatorios que este año tendrán lugar en las localidades que a continuación indicamos:

Conques (Francia): 23 a 25 de Febrero
Grañón (La Rioja): 30 marzo a 1 de abril
León: 11 a 13 de mayo
Cuenca: 25 a 27 de mayo.

Jornadas de Oración en Sto. Domingo de Silos

La Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago organiza, como en otras ocasiones, las Jornadas de Oración para peregrinos en Sto. Domingo de Silos. Se celebrarán en el mes de abril, entre los días del 20 al 22. Para cualquier información puede dirigirse a nuestras oficinas en Logroño.

"Viernes Culturales" en Burgos

Como informamos en el número anterior de nuestra revista, la Asociación de Burgos sigue con sus ya consolidados "Viernes Culturales". Para los próximos meses están programados:

12 de Enero: *Mis experiencias en el Camino de Santiago* (Ruiz Garrastacho)
9 de Febrero: *Homenaje al Hospital Militar de Burgos*. (M^o Angeles MAchin Morón)
9 de marzo: *Impresiones peregrinas; de su puño y letra*: (D. Antonio Arribas Carballera)

Mirando al Futuro



Los últimos veinte años han sido pródigos en acontecimientos jacobinos, especialmente, desde el I Congreso de Asociaciones celebrado en Jaca en 1.987, que supuso el pistoletazo para que se constituyeran numerosas Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, Federación de Asociaciones, Revista Peregrino, Hospitaleros Voluntarios, etc...

El inicio de un nuevo siglo y un nuevo milenio se presta a que, volviendo la vista hacia atrás, repasemos y hagamos un balance de lo que han representado para el Camino de Santiago los ya recién transcurridos.

El problema estriba en que si pretendemos abarcar un milenio, y sólo de los temas que entendemos han sido más importantes, su magnitud y número de los mismos, aún haciéndolo de forma resumida, nos obligaría a utilizar varias revistas, siendo buen exponente la situación en que se encuentran los monumentos y la traza del camino, tal y como se puede apreciar en el cuadernillo central de la revista.

Si nos referimos al siglo que acaba de finalizar, nos encontraríamos con ocho décadas en las que prácticamente no ha sucedido nada, y buena prueba de ello son los 13 peregrinos registrados durante el año 1.978; por el contrario, los últimos veinte años han sido pródigos en acontecimientos, especialmente, y sin pecar de exagerados, desde el I Congreso de Asociaciones celebrado en Jaca en 1.987, que supuso el pistoletazo para que se constituyeran numerosas Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, Federación de Asociaciones, Revista Peregrino, Hospitaleros Voluntarios, etc..., instituciones todas ellas a las que justo sería reconocerles su contribución en la revitalización y divulgación del Camino de Santiago.

Entendiendo que lo señalado se ajusta perfectamente a la realidad, y que requerirá muchas páginas de la revista, quedamos emplazados para volver sobre el tema.

Nos referiremos, por tanto, al futuro que, aunque parezca presunción, a corto y medio plazo no resulta tan difícil de predecir, por lo menos en lo que respecta a la evolución que entendemos tendrá la peregrinación a Santiago. Si atendemos a las estadísticas más recientes, podemos apreciar que el aumento experimentado por los peregrinos, especialmente extranjeros, es espectacular, acudiendo de prácticamente todos los rincones de la tierra, independientemente de su credo o religión, lo que lo convierte prácticamente en un fenómeno imparable..

Por nuestra parte, siendo conscientes de lo que esta masificación representa ya actualmente para las Asociaciones, especialmente para las ubicadas en el camino, sólo nos resta seguir trabajando como hasta el presente lo hemos venido haciendo, volcándonos en los peregrinos tanto o más que en los socios de nuestras Asociaciones, informando pormenorizadamente de todos los aspectos del camino a los futuros peregrinos que se acercan a nuestras Asociaciones solicitándonos la credencial; estando en los albergues del camino como Hospitaleros Voluntarios para poderles atender y reconfortar; creando una red de albergues austeros y sencillos en los que prime la acogida sobre las instalaciones; protegiendo el camino y sus monumentos; educando al peregrino para que lo mantenga limpio; trabajando con la misma ilusión con que realizamos nuestro primer camino; rectificando y aprendiendo de nuestros errores, evitando los protagonismos y discusiones entre nosotros que terminan deteriorando las relaciones; en definitiva, trabajando por y para el peregrino, a la vez que disfrutamos con nuestro trabajo.

Deberemos tener también presente que existen otra serie de Asociaciones, entidades y personas que, al igual que nosotros, trabajan y dedican grandes esfuerzos al camino y los peregrinos, por lo que bueno sería trabajar y colaborar con ellos, dado que todos tenemos el mismo objetivo.

Por tanto, debemos felicitarlos por lo que hasta ahora hemos realizado -e incluso publicarlo-, lo que en absoluto significa que entendamos ya hemos cumplido; simplemente, hemos pasado la página y estamos iniciando un nuevo capítulo, mirando al futuro

Asociación de Guipúzcoa

Nuestro compañero Juan Gurruchaga, ha entregado a esta Asociación de los Amigos de los Caminos de Santiago en Guipúzcoa, un completo estudio sobre los Caminos de Santiago en Gipuzkoa, desglosado en los siguientes puntos:

- Los Caminos de la Costa:

En él hace referencia a diversos comentarios, sobre dichos caminos, hechos por los siguientes investigadores:

- Bonifacio de Echegaray
- Manuel de Lecuona
- Luis de Urantz
- José M.B. de Olarra
- Luciano Huidobro y Serna
- Fausto Arocena
- José Luis Orella y Edorta Kortadi
- Arsenio Fernández y Pablo Huarte
- José Salvador Conde

Fueron varios los caminos seguidos por los diversos peregrinos que bordearon la costa de Guipúzcoa en dirección a Santiago, lo que se confirma con la existencia, en aquellos tiempos, de numerosos hospitales, iglesias y ermitas, con advocaciones a Santiago, a San Martín de Tours y a la Magdalena, en los que se prestaba atención a los peregrinos.

El recorrido recomendado actualmente, atraviesa los siguientes términos municipales: Irún, Oyarzun, Rentería, Pasajes, San Sebastián, Orío, Zarautz, Guetaria, Zumaya, Deva y Motrico de la provincia de Guipúzcoa.

En los apuntes de este recorrido hasta la provincia de Vizcaya, preparados por la Asociación de los Amigos de los Caminos de Santiago en Guipúzcoa, en los que faltan algunos datos que se desea completar en breve, se detalla el mismo y se hace mención de algunas variantes, que pueden ser seguidas por quienes tienen espíritu montañero.

- Los Caminos del Interior:

En este punto los historiadores estudiados son:

- Vázquez de Parga, Lacarra y Uría
- Luciano Huidobro y Serna
- José Luis Orella y Edorta Kortadi
- José M.B. de Olarra
- Manuel de Lecuona
- Luis Pedro Peña Santiago
- Juan San Martín

También, en los diferentes caminos que se dirigían hacia San Adrián, a

los que hacen menciones las personas indicadas anteriormente, se encuentran referencias de la existencia de lugares en los que se atendía a los peregrinos.

El camino a seguir en el momento presente es: Irún, Oyarzun, Astigarraga, Hernani, Tolosa, Andoain, Anoeta, Tolosa, Alegría, Legorreta, Ordizia, Beasain, Segura y Zegama, en cuyo término municipal se encuentra el túnel de San Adrián.

De este camino también tenemos preparados los apuntes, aun cuando faltan algunos detalles a puntualizar.

Si alguien está interesado en hacer el Camino de la Costa o este Camino por el Interior de Guipúzcoa, puede solicitarnos estos apuntes, teniendo en cuenta que corresponden solo a los recorridos en Guipúzcoa.

Efemérides diversas. Notas de interés:

En este punto, se recogen comentarios, de diversos autores, sobre hospitales y costumbres populares relacionadas con el culto a Santiago existentes en varias poblaciones de Guipúzcoa.

Peregrinos y viajeros en los Caminos Guipuzcoanos:

En este apartado se reflejan los comentarios que, sobre los caminos que habían seguido, hicieron diversos peregrinos y viajeros. Llama la atención el hecho de que muchos de ellos quedaron impresionados al atravesar el túnel natural de San Adrián, en el camino por el interior de Guipúzcoa hacia Alava, hasta el punto de que el collado-cueva de Lizarrate fué considerado "la montaña más alta del mundo" por algún peregrino.



Asociación de Navarra

VII CONCURSO FOTOGRÁFICO
CAMINO DE SANTIAGO 2000

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Navarra ha organizado su VIII Concurso Fotográfico Camino de Santiago 2000 que ha sido recientemente fallado por el Jurado nombrado al efecto.

El Concurso ha alcanzado una categoría internacional por la calidad de las obras presentadas y la calidad de participantes, tanto nacionales como extranjeros, siendo un total de 51 concursantes que han presentado 152 fotografías de todas las Comunidades Autónomas así como de diversos países.

Como premios, en la categoría color el primero ha recaído en la obra "Descanso de dos Peregrinos", de D. Francisco

Borrás Cuesta. El segundo ha sido para Dña. Begoña Goñi Achábal con "Santa Catalina de Somoza".

En la categoría de Blanco y Negro, el primer premio ha sido para D. Francisco Javier Díaz Benito por "Cantando al Caminar" y el segundo para D. Pedro Munuera Surinach por "Interiores" en Torres del Río". Además, ha habido dos premios para dos socios: D. Emillo Zazu Imízcoa, en la categoría color, y D. Willy Catew en Blanco y Negro.

Con las 50 mejores selecciones hechas por el jurado, se formará una Exposición itinerante que recorrerá las diversas Casas de Cultura de Navarra y Comunidades limítrofes.



1º premio B/N. "Cantando al Caminar". Fot. Javier Díaz Benito

Asociación Vía de la Plata

LA ASOCIACIÓN PEREGRINA AL ROCÍO

Como ya viene siendo habitual todos los otoño nuestra Asociación organizó el fin de semana del 28 y 29 de octubre una peregrinación al santuario de la Virgen del Rocío, distante de Sevilla unos 60 Kms.

Esta vez se unieron a nosotros algunos miembros de las asociaciones de León y de Granada, sumando en total 25 peregrinos que partimos a las 7 de la mañana de la catedral de Sevilla.

Tras cruzar el bello puente de Triana y atravesar algunas urbanizaciones de los pueblos del Aljarafe, dejamos el asfalto y seguimos nuestro camino entre fincas de naranjos y más adelante los pinares de Aznalcázar, donde hicimos la parada del almuerzo. Después de comer cruzamos el vado del Quema, de tanta significación para los rocieros y, tras saludar a la imagen de la Virgen y hacer un descanso, continuamos

por camino de arena hasta el pueblo de Villamanrique de la Condesa, donde pernóctamos.

A la mañana siguiente, cogiendo fuerzas con ricas tostadas de pan de pueblo, aceite y jamón, emprendimos la segunda y última jornada. A través de la larguísima Raya Real llegamos al Palacio del Rey donde hicimos un descanso y, sin dejar las arenas -y con alguna paradita para aceptar la invitación ocasional de algunas rocieras- llegamos al puente del Ajoli, entrada a la Aldea. De aquí a la Ermita todavía queda un trecho, siempre pisando arena, y allí nos dirigimos para saludar a la "Reina de las Marismas".

Con una comida de hermandad en un restaurante local dimos por terminada nuestra peregrinación anual a visitar a la Virgen, que hace casi 2000 años animó a nuestro querido Santiago a no desfallecer en la cristianización de España.



Nueva Unión de Asociaciones Francesas

En el pasado mes de mayo se creó la primera Unión de Asociaciones Jacobeas en Francia. En la actualidad, hay en Francia más de treinta asociaciones dedicadas a la ayuda a los peregrinos, la promoción de los caminos y la conservación del patrimonio jacobeo.

Para responder a la necesidad de unidad del movimiento jacobeo tan diseminado y para asegurar su representación, unas asociaciones regionales o departamentales representando a más de 50 departamentos, se entiende para crear una unión de asociaciones, regida por la ley de 1902 llamada "UNION DE LAS ASOCIACIONES JACOBEAS EN FRANCIA".

Esta unión de asociaciones es respetuosa de la autonomía de sus miembros, y abierta a cuentas asociaciones compartan sus objetivos en la fraternidad propia a los peregrinos y antiguos peregrinos. Invita a ir más lejos juntos, según el antiguo grito de los peregrinos "Ultraia". El fragmento siguiente de sus estatutos define su objeto:

"Se fija como objeto, dejando a las asociaciones participantes una total autonomía de gestión y de realizaciones en los límites de sus estatutos y en la zona geográfica de la que están encargadas de:

** Promover la peregrinación a Santiago de Compostela en sus dimensiones religiosa, espiritual y cultural.*

** Representar el movimiento jacobeo francés cerca de los organismos franceses y extranjeros.*

** Servir de lazo entre las asociaciones jacobeas francesas.*

** Alentar todas acciones de estudio o de investigación sobre la peregrinación y su entorno.*

** Coordinar las acciones jacobeas nacionales y ejecutar las que le están confiadas.*

La Unión es administrada por un Consejo copreniendo un representante de cada asociación participante. Una mesa de seis administradores delegados asegura, de manera colegiada, su representación y animación. Seis miembros de la Mesa han sido elegidos durante la reunión constitutiva cuya presidencia recae en Louis Mollaret.

Esta Unión, creada exactamente el día 6 de mayo del 2000, tiene su sede en el "Centro de acogida Santiago" en Saint Jean de Braye, cerca de Orléans y está oficialmente registrada en la prefectura de Orléans el 21 de junio bajo el número 04540145192.

Si alguien quiere contactar con ellos, puede hacerlo en la dirección:

Union des Associations
Jacquaires de France

20 place Georges Clémenceau

10370 Villenauxe-le-Grande

Tel/Fax: 03 25 24 57 63

e-mail: <Jean.Barre3@wanadoo.fr>

Asociación del Bierzo

A finales del mes de agosto, se instaló en Ponferrada un crucero donado por la Xunta de Galicia al Centro de Galicia de la ciudad. Fue colocado por cinco canteros venidos expresamente desde Pontevedra. Este crucero fue colocado en la Avenida del Castillo próximo al Punto de Información del Camino y al Refugio San Nicolás de Flüe por iniciativa de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de El Bierzo.

En su base, una inscripción que dice: Ponferrada, una ciudad abierta, solidaria y acogedora, hace suyos los símbolos de tolerancia que fomenta la convivencia y la aproximación cultural.

Encima de esta inscripción una imagen de Santiago, a media altura la Virgen de la Encina, y en lo más alto un cristo crucificado. Por la parte trasera la Virgen María.

Asociación de Burgos

Viernes Culturales

Durante el año 2001 se sigue desarrollando la V edición del Ciclo de conferencias denominado "*Viernes Culturales*", que organiza la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos.

Diversas y variadas facetas del Camino o próximas a él se tratan en las conferencias que se vienen desarrollando, con gran asistencia de público, en el Salón de Actos de la Caja de Ahorros del Círculo en el paseo del Espolón: la arqueología divulgativa en Atapuerca, las experiencias de gente conocedora del Camino, las impresiones de los peregrinos, los canteros, la micología y las vidrieras en el Camino de Santiago.

El mes de febrero, coincidiendo con la conferencia que versará sobre la sanidad en el antiguo hospital de San Antonio Abad de Villafranca Montes de Oca, se tributará un homenaje al Hospital Militar de Burgos en reconocimiento a su abnegada y altruista labor en la atención a los peregrinos.

Marchas y excursiones

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos continúa con su calendario de marchas por los diversos Caminos. Este año son numerosos los socios que recorren diversos tramos del Camino del Norte, en Cantabria, en unas marchas andariegas que se celebran, a pesar de algunas inclemencias meteorológicas, con periodicidad mensual. La Asociación pretende concluir este año el programa de marchas y excursiones en el mes de julio con una excursión programada por los Caminos de Santiago en Francia, donde visitaremos algunas de sus importantes ciudades y podremos contemplar el arte románico y el gótico en sus principales monumentos.

Asociación de La Rioja

D. JAVIER GRACIA,
NUEVO PRESIDENTE
DE LA ASOCIACION RIOJANA

El pasado día 1 de diciembre tuvo lugar la Asamblea General de la Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago. Especial importancia tuvo dentro de la Asamblea Extraordinaria el punto relativo a la elección de Presidente de la Asociación, presentándose para dicho cargo el hasta ahora Presidente, D. Enrique Valentín y D. Javier Gracia, miembro de la actual junta directiva. Los socios asistentes en la Asamblea depositaron su confianza y fue elegido por mayoría de votos D. Javier Gracia quien completa la junta directiva que en los próximos cuatro años regirá los destinos de la Asociación Riojana, con los siguientes nombramientos:

Vicepresidente:	Carmen Ibáñez
Tesorero:	Arsenio Ruiz
Secretario:	Emilio Real
Vocales:	Carmen Vázquez
	Antonio Zorzano
	Carmen Martínez

Una junta renovada y nueva, a decir de su Presidente, que cuenta además con un buen número de socios que, sin tener ningún cargo específico dentro de la junta directiva, colaborarán prestando todo su apoyo y experiencia de los años trabajados por y para el camino y la Asociación.

En palabras del nuevo presidente, D. Javier Gracia, la línea de actuación para estos cuatros próximos años se basa en:

- Mejorar la gestión de la Asociación con un mayor rigor en administrar los recursos de que dispone y control de gastos.
- Mejorar los servicios y gestión de los albergues de Logroño y Navarrete, que dependen directamente de esta Asociación.
- Un mejor planteamiento organizativo y preparación de los hospitaleros.
- Mayor relación y colaboración con las asociaciones y albergues existentes en La Rioja y en especial con Navarrete, Nájera, Azofra, Sto Domingo y Grañón.
- La búsqueda de un mayor empuje y apoyo por parte de las administraciones públicas, tanto de los ayuntamientos como de la Comunidad Autónoma.
- Conseguir una mejor conservación, defensa y revitalización del camino y su patrimonio cultural, artístico y medio natural, a su paso por La Rioja.

Resumiendo toda esta línea de actuación en conseguir todo lo mejor, para lo más importante y razón de ser de la Asociación que es el peregrino.

Asociación de Cuenca

La Asociación de Cuenca ha cumplido en el 2000 su décimo aniversario lo que para una Asociación periférica es casi la mayoría de edad. Quizás por este motivo se ha emancipado y ha encontrado casa propia donde habitar y poder colgar los posters y carteles. La mayoría viene dada también en una famosísima página Web llamada <http://usuarios.tripod.es/casan/> que una de las mejores cosas que tiene es que desde ella puedes ir a otras y recibes mucha información. Una actividad, que deseamos que otras Asociaciones también realicen, consiste en localizar obras de iconografía jacobea, imágenes, retablos, tablas, lienzos, etc y ayudar a su posible restauración bien con fondos propios, bien con iniciativas de otro tipo. Un retabullo barroco y varias tablas con la imagen de Santiago peregrino han sido recuperadas de esta manera.

Asociación de Madrid

POR LA RUTA DE LA LANA

A lo largo de buena parte del año 2000 la Asociación ha recorrido en etapas de fin de semana, uno a uno, la Ruta de la Lana, que es un ancestral camino de esquiladores (de ahí su nombre) y peregrinos entre Cuenca y Burgos. Esta ruta fue recuperada para el Año Santo de 1993 por la Asociación hermana de Cuenca, que ha editado la Guía correspondiente, y sigue el trayecto que el peregrino conquense, Francisco Patino, realizó en la primavera de 1624 con su mujer y un pariente para dar Gracias por unos milagros sucedidos y ganar el Jubileo.

Iniciábamos este Camino el 4 y 5 de marzo en Cuenca capital, donde contamos con la entrañable acogida de la Asociación de Cuenca, algunos de cuyos miembros nos acompañaron en nuestro caminar a lo largo de su provincia. Así, en meses consecutivos recorrimos tierras conquenses, alcarreñas y de Guadalajara, sorianas y burgalesas, todas ellas cuajadas de pueblos acogedores y de un paisaje variado y excepcional. Castilla no es aburrida, es la gran sorpresa. Por fin llegábamos ante la Catedral de Burgos el domingo 19 de noviembre, donde disfrutamos de la acogida de la también hermana Asociación de Burgos. A todos quienes nos han ayudado en este caminar jacobeo, ¡muchas gracias!



Luisa Santuste

Toledo 2000

Curso de Revisión de Hospitaleros

Los Hospitaleros Voluntarios del Camino de Santiago se reúnen, para analizar y estudiar los resultados del año 2000, en un encuentro de trabajo en Toledo, en el convento de los Franciscanos Descalzos, que data del siglo XVI.

Para los organizadores, el lema del encuentro en Toledo, la ciudad de las tres culturas, no puede ser otro que la "Tolerancia". Tomándola como base prepararon una interesante presentación donde no podía faltar el rey Alfonso VI. Que se puede considerar como el enlace espiritual de esta ciudad con el Camino de Santiago.

El sábado comenzó y tras el desayuno se reunieron en asamblea general donde José Ignacio dio noticias de lo hecho en el año que acaba y planteó el trabajo para estos días. Parece que 300 hospitaleros, repartidos en 20 albergues, han intentado, y seguro que lo han conseguido, atender con eficacia y cariño a los peregrinos que por ellos hayan pasado.

Para trabajar se hicieron tres grupos, donde Toledo, como ciudad de las tres culturas, volvió a estar presente. Los que habían hecho de hospitaleros en Galicia tuvieron como emblema la cruz cristiana; los hospitaleros de los grandes albergues, lucían la estrella de David de los hebreos y los que asistieron a los peregrinos en los pequeños albergues, enseñaban la media luna de los mahometanos. Otros se quedaron a la puerta del "doctorado", un grupo que según se vio ha realizado un trabajo importante: los "SAPOS", que ayudaron en los fines de semana. Todos iban orgullosos enseñando en una placa: su nombre, el del albergue de sus sueños y el emblema del grupo religioso asignado.

Cada grupo se reunió por separado, bajo las directrices de un hospitalero veterano que nombró a un secretario como su portador en la asamblea general. En ésta, y tras escuchar los comentarios de los tres grupos, se concretaron temas y se marcaron sugerencias.

Tras la comida, a media tarde, hubo una visita turística a la ciudad. Para ello nadie mejor que M^a Antonia, vallisoletana y enamorada de Toledo.

Sus explicaciones fueron precisas, amenas, muy documentadas y con cierta chispa de humor, en especial cuando hablaba de las leyendas,

creará, en el peregrino, un ambiente familiar, un sentimiento de sentirse en la propia casa.

- En estos momentos el albergue



donde en casi todas había amor entre parejas de diferente religión. ¡Qué tendrá el amor que salta todas las barreras!

Comenzó en la huerta del convento con una exposición general de la historia de la ciudad y terminó al pie del padre Tajo, junto a la barca que amarrada a unas sogas trasladaba a las gentes a la otra orilla. Mención especial merecen la sinagoga del Tránsito y la catedral, que mandó construir el rey Santo en 1212, donde se acumula el arte.

El cuadro del entierro del Conde Orgaz estaba tan solicitado que fue imposible acercarse a él, sin embargo los que optaron por la exposición dedicada a Carlos V tuvieron más suerte.

El domingo amaneció con la oración matinal, la reunión en común, las reuniones por grupos y nuevamente la asamblea plenaria con sus conclusiones, que se resumirán y enviarán por correo. En el aire quedó:

- El hospitalero no es dueño del albergue ni es jefe de nadie, y menos de los peregrinos.

- En la comunicación hospitalero-peregrino debe primar junto al sentido común y cristiano: la humildad, la sensibilidad, la austeridad y el amor. Ello

de Arrés necesita, como un recién nacido, la ayuda de todos, intentemos dársela.

La Eucaristía, celebrada por el eterno descanso de Ignacio Nieto, que está enterrado en Puente Fitero, en el altar de la ermita de San Nicolás, reunió a los hospitaleros en un marco especial, el dormitorio común que lo mismo podía ser un gimnasio. Las colchonetas de la noche, apiladas de a tres, sustituían, con comodidad, a los bancos y reclinatorios.

Para llevar a feliz término el acondicionamiento del último albergue del Camino, el de Arrés, fueron las ofrendas: un pico como símbolo de lo que los hospitaleros y peregrinos deben trabajar en él; unos papeles en blanco, en representación de los que es: una página en blanco que se debe rellenar, y un plato con azúcar, en señal de la dulzura de la hospitalidad en este albergue.

Como recuerdo del encuentro, cada hospitalero recibió un canto rodado del lecho del río Oja, que llevaba, en caracteres hebraicos o parecidos y dorados, el nombre de Toledo, reconocible, y otra palabra que sólo quien lo escribió sabe su significado.

Hay que agradecer a los que se han ocupado de la organización, que

resultó efectiva, fluida y amena, y a Jorge, un actor ligado ya a los hospitaleros, que hizo un hospitalero excepcional. Dio la réplica a los diferentes peregrinos que pasaron por su hipotético albergue y hasta se inventó una lengua al enzarzarse, en una graciosa escena, con la peregrina alemana. ¡Lo que puede hacer la palabra bien

dicha, una mesa, un cepillo y dos sillas de tijera como puerta de un albergue!, junto a la imaginación y el buen carácter de algunos hospitaleros.

La comida, una larga fotografía con infinitas cámaras, la despedida cariñosa, aunque triste como todas pero sabiendo que algo de cada uno queda en los demás, y la confianza de

nuevos encuentros, dieron fin a este encuentro de Hospitaleros Voluntarios.

Toledo 11, 12 de noviembre
de 2000

Adrián Herrero Casla

Hacemos un albergue en Arrés

Para muchos de los lectores de Peregrino esta será la primera vez que oyen hablar de Arrés, pero seguro que dentro de un tiempo este nombre formará parte del buen recuerdo del Camino que tendrán muchos peregrinos y será un nuevo símbolo de colaboración entre muchos para aportar al Camino ese espíritu de hospitalidad que lo caracterizó desde sus inicios.

Desde hace unos años, los hospitaleros aragoneses que colaboraban en la acogida de peregrinos en diversos albergues del Camino de Santiago manifestaban su deseo de que la organización de Hospitaleros Voluntarios del Camino estuviera también presente en el Camino Aragonés para aportar en este tramo de camino menos conocido el estilo de acogida que estamos ofreciendo en otros puntos de la Ruta Jacobea. En ese tramo es aún más necesaria ya que en algunas etapas los peregrinos no pueden encontrar ningún albergue donde alojarse. Este año decidimos buscar un lugar donde poder enviar hospitaleros en algún punto en los que no existen albergues a disposición del peregrino.

Quiso la providencia que en Arrés, un pueblecito cercano a Puente la Reina de Jaca, encontramos una casa vieja, casi en ruinas, que el ayuntamiento de Bailo ha cedido a la Federación de Asociaciones Jacobeas para convertirla en un albergue de peregrinos. Su ubicación es ideal para los peregrinos ya que se encuentra a 25 kilómetros de Jaca en una etapa en la que por el momento no hay ningún albergue en los 40 kilómetros que separan Jaca de Artieda.

Durante este verano hemos empezado a recibir ya peregrinos en unas tiendas de campaña, mientras iniciábamos

las obras de restauración de la casa. Ha sido, sin duda, el albergue con peores instalaciones del Camino, pero algunos peregrinos que allí han sido acogidos lo han catalogado como el mejor de su peregrinación. A eso han ayudado los hospitaleros que han estado atendiendo peregrinos y trabajando en las obras y la acogida de la gente del pueblo, muy poca, que desde el primer momento nos han recibido a todos con mucho cariño. Por otra parte el pueblo está situado en lo alto de un monte con una impresionante vista del Pirineo y del valle del río Aragón.

siempre están dispuestas a ayudar en lo que sea necesario. Para pagar las obras hemos optado por no pedir ningún tipo de subvención oficial y que los gastos se cubran a base de donativos de los hospitaleros, Asociaciones Jacobeas y peregrinos. Las obras están complicándose bastante, como suele ser habitual en las casas viejas, pero esperamos que para la primavera estará ya el albergue funcionando.

Si alguien quiere colaborar económicamente con este proyecto puede enviar un giro postal o talón bancario a la redacción de Peregrino o hacer un ingreso en



Las obras de acondicionamiento del albergue corren a cargo de los Hospitaleros Voluntarios del Camino que aportan su trabajo para realizar la mayor parte de la restauración. También contamos con la ayuda inestimable de las Asociaciones Jacobeas de Huesca y Zaragoza que

la cuenta 2037-0054-00-0103908695 de la Federación de Asociaciones jacobneas, en todos los casos debe poner una nota indicando ARRÉS para poder identificar el donativo.

Jose Ignacio Díaz

ASOCIACION "ULTREIA" STUTTGART/ALEMANIA

La Asociación "Ultreia" fundada para el fomento de las Rutas Jacobeas Medievales, de Stuttgart/Alemania con su Presidente don Manfred Hartmann, ha procedido a colocar la primera Piedra para la construcción del Albergue de peregrinos en La Faba/León, el día 25 de julio.

Quiero brevemente hacer memoria del porqué se trata de la segunda "Primera Piedra". Efectivamente hubo este acto por primera vez el día 30 de abril de 1995 en Elizarra/Altos Pirineos. Este proyecto sufrió posteriormente la denegación total por parte del Gobierno de Navarra. Luego se contemplaron otros sitios, los que no se estimaron apropiados.

Sabemos que "Santiago ayuda" y así ocurrió que felizmente el Padre Angel Fernández de Aránguiz y Herbert Simon, de Colonia, sostuvieron una conversación al respecto, cuya intención llegó a oídos del Sr. Obispo de Astorga, don Camilo. Allí se encauzó lo que será la realización del Albergue de La Faba. Tanto la bendición del Sr. Obispo como asimismo el hecho de que la Junta Vecinal de La Faba, Valcarce, Cebreiro y el Bierzo viesen todo con buenos ojos, hizo que "ULTREIA" con numerosos miembros se desplazara a Astorga.

Luego, el Día del Apóstol, se acercó a La Faba, pueblo de 32 habitantes, más de un centenar de vecinos de esos bellos entornos, la alcaldesa de Valcarce, doña María Luisa González Santín, peregrinos y los miembros de "ULTREIA" de Alemania.

La celebración se inició con la Santa Misa (campestre) oficiada por el rector del Bierzo don Antolín de Cella Pérez y el cura del lugar Don Raúl Vega Cordero. Con emotivas palabras recalcó don Antolín el momento y el lugar histórico, hizo hincapié en lo hermanados que vivimos los pueblos europeos y expresó que ojalá se repitiera la buena acogida a los peregrinos como ya está sucediendo en el camino.

Don Manfred Hartmann, Presidente de "ULTREIA" presentó su proyecto a los asistentes el cual contará con 30 camas y una morada separada para el cura. Hartmann agradeció profundamente a todos los colaboradores. Se llevará a un final feliz gracias a los cuantiosos donativos de parte de los miembros y amigos de "ULTREIA", lo que asciende a un monto de 25.000.000. pesetas. Hay que mencionar el muy singular y especial aporte de 20.000.000 pesetas donados por el escrito e historiador Dr. Gerhard Raff, condiscípulo de Manfres Hartmann. Estos dos personajes han escuchado como jóvenes estudiantes disertar a su venerado Profesor Dr. Decker-Hauff sobre el culto al Apóstol Santiago.

Esta Asociación alemana también contempla ayudar a restaurar la iglesia de San Andrés, La Faba.

Luego se procedió a depositar el cofre metálico en la tierra, simbolizando la "Primera Piedra". Lleva en la tapa muy visible: 25/7/2000 y su contenido se compone del tomo *Hie gut Wirtemberg allewege* del historiador

Raff, luego el Diario de León, una serie de monedas españolas y otras alemanas y el folleto de programa histórico-cultural. Herbert Simon de Colonia llevó como acto simbólico una piedra de la Catedral de Colonia donada por el cantero jefe, y también expresó



Colocación y Bendición de la 1ª Piedra. Albergue de La Faba. Fotografía: Liliana Simon

la más sincera felicitación de parte de la Sociedad Alemana de Santiago, presidida por el Dr. Robert Plötz/Aquisgrán.

El Sr. Obispo de Astorga encomendó la realización de la obra al Sr. Arquitecto de la Diócesis, Don Javier Pérez López y al constructor don Francisco Arias Martínez.

Acabada la ceremonia oficial todos los asistentes fueron agasajados por don Raúl con buen vino y galletas caseras y una especial queimada ofrecida por Jato. Hubo emotivas expresiones de simpatía mutua y el deseo de volver a verse de nuevo cuando se inaugure el Albergue de La Faba, 22 de septiembre del 2001, 10º ANIVERSARIO DE ULTREIA.

Finalmente todos los miembros de "ULTREIA" y numerosos amigos se acercaron al Cebreiro a la tumba del gran promotor del Camino, don Elías Valiña Sampedro, depositaron - como ya es tradición- flores y pronunciaron oraciones.

Este bello y completo día se remató en casa de doña Amelia y Pili, con tarta de Santiago, café y orujo, ofrecido por ellas y amenizado por don Antolín y su guitarra. Se vio gran satisfacción y contento entre todos los asistentes.

Liliana Simon.



D. Antolín de Cella y Herbert Simon antonan el "Dum Pater Familias" en la iglesia San Andrés de la Faba. F.Liliana Simon

I CONGRESO INTERNACIONAL DE ITINERARIOS CULTURALES

Organizado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte-Dirección General de Promoción Cultural, se celebró del 14 al 17 del pasado mes de noviembre en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Santiago de Compostela, este Primer Congreso Internacional.

El Congreso, al que acudieron numerosos participantes, en torno a muy distintos Itinerarios Culturales, tenía una serie de temas, tales como Itinerarios Culturales y Literatura, con conferencias y comunicaciones muy especializadas sobre los mismos, al igual que en los desarro-

llados sobre Itinerarios Culturales en España y en Europa; sobre Protección del Patrimonio Histórico y Desarrollo Local; Turismo Cultural y Turismo de Naturaleza; Museos, Arqueología y Turismo Cultural, etc...

Como no podía ser de otra manera, el tema estrella del Congreso era el Camino de Santiago, al

que se le dedicó gran parte del Congreso, y en el que participaron numerosos especialistas y estudiosos de los distintos aspectos del camino, especialmente en lo referente a su vertiente de Itinerario Cultural.

También, dentro del propio Palacio del Congreso, se montaron numerosos stands, en los que, además del resto de los temas del Congreso, se exponían por prácticamente todas las Comunidades Autónomas por las que discurren los caminos de Santiago, abundantes folletos y publicaciones sobre los mismos.

PREMIO ELIAS VALIÑA

Al igual que años anteriores - vamos por la 5ª edición -, convocado por la Xunta de Galicia, se falló el pasado mes de noviembre en Santiago de Compostela el Premio Elías Valiña, que premia el esfuerzo revitalizador y promocional del Camino de Santiago, y que, en parte, trata de reconocer y recompensar a las instituciones, asociaciones o entidades culturales que en ese sentido se hayan distinguido.

En la presente edición, se presentaron 10 asociaciones nacionales y extranjeras, la mayoría de ellas con un bonito y amplio expediente de los trabajos que en el Camino de Santiago vienen realizando, y avaladas por una trayectoria y dedicación digna de encomio; si bien, sólo una podía ser la ganadora.

Los miembros del jurado, después de amplio debate y precisando dos votaciones, designaron como ganadora del Premio Elías Valiña, dotado con 1.000.000 Pts., a la Société Française des Amis de



Saint Jacques de Compostelle de Paris que, entre otros muchos méritos, tiene el de ser la decana de todas las asociaciones y que precisamente este año, había cumplido su quincuagésimo aniversario, y que actualmente está desarrollando un proyecto de una traída de agua en Foncebadón, proyecto al que piensan dedicar el importe del premio conseguido.

Como miembro más conocido y destacado de la referida asociación, señalaremos al hoy fallecido René de La Coste-Messelière, su actual presidente el profesor Jacques Fontaine, y la secretaria general Mlle. Jeannine Warcollier.

Desde la revista Peregrino felicitamos especialmente a la Société des Amis de Saint Jacques de Compostelle, a la vez que animamos y felicitamos también a las restantes asociaciones que presentaron su candidatura, y les emplazamos a que sigan trabajando y promocionando el Camino de Santiago, al igual que lo han venido realizando hasta ahora.

Y a las Asociaciones que entiendan tienen méritos para optar al Premio Elías Valiña, recomendarles presenten su candidatura en futuras ediciones, aún sabiendo que no todas tendrán la oportunidad de ganar el premio, pero por lo menos que les quede la satisfacción de haber participado y trabajado por el camino y por los peregrinos.

**CONSTRUIDOS ENTRE 1920 Y 1970,
HACEN 500 KILÓMETROS AL DÍA**

Escala en Santiago de 100 coches clásicos en el Rally Londres-Lisboa



Llamativos vehículos clásicos, construidos entre 1920 y 1970, tomaron el pasado mes de octubre las rúas compostelanas. Los coches participan en el Rally London-Lisboa, que tuvo la segunda salida en Bilbao. El impresionante estado de conservación de los coches les permite recorrer al día más de 500 kilómetros.

La mayor parte de los vehículos que tomaron la salida el pasado día 14 de octubre, llegaron a la capital portuguesa.

El único premio que recibieron los vencedores es "la gloria". En realidad hay medallas de oro, plata y bronce para los tres primeros clasificados en cada una de las categorías.

Los participantes, en su mayor parte procedentes del Reino Unido y Alemania, aunque también había representantes de los Países Bajos, Portugal, Italia y un equipo español, tienen que cumplir, como único requisito, que su vehículo fuese construido entre los años 20 y los 70.

Un peregrino alemán las pasa canutas para pernoctar en Ruta con su perro

Los peregrinos que acompañan su Ruta con mascotas han decidido rebelarse contra la normativa de los albergues y medios de locomoción a la hora de alojar o transportar perros. En esta ocasión, fue el caminante alemán Karl Ristav al que le tocó sufrir estos problemas; no sólo las pasó canutas para lograr que Renfe le permitiera llevar a su camino amigo, sino que tuvo que pasar de largo varios hospitales ante la negativa recibida para darles cobijo.

La intención de Karl Ristav, era viajar en tren hasta España para empezar el Camino.

Así al intentar adquirir su billete para cubrir la distancia entre Barcelona y Pamplona quedó estupefacto al observar cómo le impedían llevar a su canino amigo, un bobtail de nueve años que atiende al jacobeo nombre de Yago.

**LOS EXPERTOS IGNORAN POR QUÉ ESTA VALIOSA PIEZA
RECHAZA LOS TRATAMIENTOS ANTICORROSIVOS**

Un extraño desgaste manda por tercera vez a la "UCI" las verjas de la Catedral

La plaza del Obradoiro se quedó huérfana de las verjas que coronan la escalinata de la Catedral. Su ausencia es temporal, y más breve cuanto más efectivos sean los tratamientos anticorrosivos a los que va a someterse esta histórica obra. Factores desconocidos perjudican los materiales de la verja, acaso debidos a las condiciones ambientales o a la calidad del metal. Las restauraciones anteriores no frenaron un deterioro que parece ir a más.

Las verjas laterales de la escalinata del Obradoiro padecen un serio desgaste que obligaron a los responsables de los bienes artísticos de la Catedral a ordenar su retirada para que sean sometidas a nuevos trabajos de restauración.

Es la tercera vez que se intenta recuperarla, pero nadie sabe por qué los métodos que funcionan en otros sitios aquí no responden, señaló el director del Museo de la Catedral, Alejandro Barral.

**POR MIL PESETAS AL DÍA SE PUEDE DISPONER DE UN
POLLINO PARA LLEVAR LAS MOCHILAS**

Un zaragozano lanza el primer servicio de "rent-a-burro" para hacer el Camino

La Asociación de Amigos del Camino en Internet ha puesto en marcha el primer servicio de "rent a car" con burros de la historia. Por el módico precio de mil pesetas diarias los peregrinos podrán disfrutar de la compañía de uno de estos animales que llevará su mochila y podrán dejar en Compostela a su llegada. Por el momento el servicio está disponible desde Roncesvalles, si bien el objetivo es abrir una segunda "delegación" al pie de la Ruta, en León.

Bajo el sugerente nombre de Caballerías Jacobeas, la Asociación de Amigos del Camino en Internet lanzó el pasado mes de octubre un nuevo servicio de compañía: la de burros para seguir la Ruta Xacobeas hasta Compostela.

Uno de los promotores de esta idea, zaragozano y peregrino en múltiples ocasiones, Manuel Vázquez, destaca las cualidades relajantes que tienen estos animales, que se utilizan en ocasiones para ayudar a los caballos de carreteras a superar posoperatorios. Por eso señala que su compañía sirve a los caminantes más nerviosos para tranquilizarse, al mismo tiempo que para cargar con las muchas veces molestas mochilas.



Ambitos jacobeos en peligro

Más de mil años contemplan al Camino de Santiago y éste siempre ha sido un camino en transformación. La esencia de la peregrinación, venerar al Apóstol, ha permanecido constante a lo largo de los siglos; pero la forma, aquello que rodea a este fenómeno milenar, se ha ido modelando época a época. Unas veces como superación y otras en cuanto colapso en aquellos lugares incapaces de sustentar su pasado.

Textos y fotografía José Antonio Ortiz

Si contemplamos la primera historia jacobea, veremos que a raíz del descubrimiento de los restos del apóstol Santiago se construye una iglesia que los custodie. Pero es tal el flujo de peregrinos, que en breve hay que erigir otra iglesia más grande y, antes que pase un siglo, otro templo aún mayor. Mientras en el otro sentido, nuestra ruta también es rica en despoblados y monumentos desaparecidos.

Los ámbitos jacobeos en peligro son aquellos lugares, entornos y monumentos que han servido a la peregrinación y, por avatares de la historia, hoy están próximos a cambiar sustancialmente de forma e, incluso, a desaparecer. Principalmente son ámbitos rurales a los que prestamos atención por estar más desprotegidos. Sin embargo, aunque aquí no hagamos referencia por necesitar cada una su propia y extensa relación, hay que reconocer que la ciudad siempre está dispuesta a devorarse a sí misma.

Raíces de una realidad.

Es en la Edad Contemporánea, con más fuerza en las últimas décadas, cuando la sociedad tiene la posibilidad y se plantea la necesidad de restaurar su patrimonio artístico y cultural, de preservarlo para las generaciones futuras. Antes, sin apenas medios económicos, el patrimonio sencillamente se cae o se derriba, o en el mejor de los casos se aprovechan las partes más sanas. Sin embargo, el Camino de Santiago actual, todavía está inmerso en esta doble dinámica: de caerse y de restaurarse. Y lo está por distintas razones, principalmente por la inmensidad del propio patrimonio histórico-cultural y por la diversidad de su propiedad, con todo lo que ello representa.

Además de la propiedad, que bien se puede simplificar en tres grupos: particular, eclesiástica-institucional, y administración-estado, en España no debemos olvidar el viento "desamortizador" que reiteradamente barrió nuestras tierras en el siglo XIX, así como las sucesivas guerras desde entonces. Mientras, ya en tiempos modernos de bonanza y desarrollo económico, el flujo migratorio desde el medio rural al urbano. Esto último aparentemente intrascendente, oculta en sí un efecto demoledor: el desarrollo de la ciudad se lleva por delante lugares y tradiciones importantes, mientras la despoblación del medio rural provoca su propio colapso. Y ya como un triple salto mortal sin red, el desarrollo del campo por medio de la concentración parcelaria, ciertamente beneficiosa en el plano económico, cambia y trastoca la tierra que te vio nacer y viejas fuentes, caminos y parajes desaparecen, por no hablar de tradiciones y costumbres.

Como se puede intuir, basto panorama y de complicada solución, pues el patrimonio jacobeo no son sólo monumentos, sino también pasajes y entornos. Es más, el mismo hecho de inventariar estos ámbitos

jacobeos en peligro ya presenta serias dificultades. Por ello no se trata de realizar una relación pormenorizada, en esta caso centrada en lo rural y no en la ciudad, sino de llamar la atención sobre la parte de la realidad patrimonial jacobea, la más necesitada de cuidados en el umbral del siglo XXI.



*Canfranc. Ruinas de la Trinidad.
Aún las piedras más labradas duermen en el olvido*

Pero también tenemos que valorar todas las circunstancias que inciden sobre ella. Hace solamente diez años muchos lugares del Camino tendían a la despoblación acelerada y prácticamente carecían de futuro. Y referido a los peregrinos, en 1978 sólo llegaron a Compostela ¡13 peregrinos!. Ante este panorama tan reciente y desolador, milagro es que no existan todavía más lugares, poblaciones y monumentos en peligro. Y no los hay porque en estos últimos años, casi todos (particulares, instituciones, administración) han procurado volcarse en el Camino de Santiago, en la medida de sus responsabilidad y posibilidad, con mejor o peor fortuna. Sin embargo, todavía queda bastante por realizar. Si la actuación tuviese dos estadios: restauración y creación, aún tenemos mucha obra pendiente en el primero de ellos, y sin darnos cuenta entraremos en el segundo.

Aragón.

El Camino Aragonés parece haberse convertido en el gran convidado de piedra en la revitalización jacobea actual. Con historia, belleza y lugares venerables, precisamente su antigüedad lo arroja al pozo de satisfacer las necesidades de sucesivas sociedades. Y si hay que perforar los Pirineos, es por aquí; y si hay que inundar todo un valle, también es aquí.

Comienza nuestra marcha en busca de estos ámbitos jacobeos en peligro a los pies del mismo puerto de Somport, donde claman a los cielos los escasos restos que perduran del antiguo Monasterio y Hospital de Santa Cristina de Somport. En el siglo XII ya lo considera el "Codex" como uno de los tres más importantes de su época, pero las luchas y envidias religiosas del s.XVI lo condenaron para siempre, cuando se convenció a la comunidad que lo regía para que se trasladasen a Jaca. Luego, la Orden fue suspendida y las piedras sirvieron para construir las carreteras del entorno. Desde hace varios años se tiene la intención de consolidar sus ruinas, pero la solución parece no llegar nunca. Al lado está la Estación invernal de Candanchú, quizás haya que armarse de valor y crear un albergue de peregrinos allí mismo.

Seguimos el discurrir del río Aragón rodeados de un paisaje de alta montaña. A la izquierda se elevan las ruinas del castillo de Candanchú, que en el s. XII se



*Canal de Berdún desde el cementerio de Escó
El silencio suele expresar lo más profundo*

menciona por cobrar peaje a los peregrinos. Más abajo sobre un escape rocoso también se alza la fortaleza de Coll de Ladrones, construida en 1592 y reconstruida en el s. XIX. Así llegamos al impresionante paraje donde se asienta el moderno poblado de Canfranc Estación, que se edificó entre 1911 y 1917 para servir al ferrocarril. Aquí se abrió la boca del túnel que cruza la cordillera y se levantó la magnífica estación Internacional (1928), hoy infrautilizada y en lamentable abandono, apenas se usa para rodar películas de época ("Doctor Zivago", entre otras) y recibir a un tren diario, pues en 1967 se hundió un puente el lado francés y desde entonces quedó interrumpida la línea internacional.

El auténtico Canfranc de las crónicas medievales lo encontramos en una zona más baja del valle y con menos días de nieve anual. En 1940 la población fue devastada por un pavoroso incendio. Esto, más la cercanía de la Estación, redujo el censo de sus habitantes de 900 a sólo unas docenas. A la salida se alzan las ruinas del convento de la Trinidad (s. XIII).

Llegamos a Jaca, capital del reino de Aragón en sus primeros años y sede de la primera catedral románica. A la salida podemos tomar dos caminos: a la derecha del río Aragón salimos sobre el medieval puente de San Miguel, y si tomamos a la izquierda saldremos por el Llano de la Victoria, donde existe el proyecto de construir una inmensa urbanización.

El rumbo sur que traemos, aquí toma orientación oeste y recorre la Canal de Berdún, que es una depresión intrapirenaica y sirve de lecho al río Aragón. Justo en el límite entre Aragón y Navarra, se cierra esta depresión y su estructura geomorfológica sirve de



Guendulain. Interior Casa Palacio. Es Inexplicable tanto abandono

cimentación a la presa de Yesa. En 1960 las aguas comenzaron la anegación del valle y bajo ellas quedó una rica historia que arranca desde época romana. Escó, Tiermas y Ruesta fueron los pueblos más afectados, el agua no llegó hasta sus caseríos, pero tierras y casas fueron expropiadas y sus habitantes hubieron de marchar: iglesias, ermitas, murallas, castillos, fuentes decorativas, termas romanas, puentes medievales, casonas y construcciones de todo tipo sucumbieron al paso del tiempo. Tan sólo en Ruesta existe un mínimo programa de rehabilitación futura. Pero aún hay más, existe el proyecto inminente de recrecer la presa y las aguas llegarán hasta el mismísimo Sigués. Todo un record, lo que no pueden veinte siglos de disputas y guerras fronterizas, lo puede el progreso y la desidia moderna. En el despoblado de San Javierre de Martés, en la margen izquierda y término de Martí, en 1988 una crecida se llevó el puente medieval sobre el arroyo guarda y ni un lamento mereció su pérdida. Finalizamos la marcha aragonesa sobre la pulidas piedras de la calzada medieval, y posiblemente romana, de Undués de Lerda, por desgracia sólo perduran unos pocos metros, pero los suficientes para mostrarnos la grandeza de esta tierra y el cuidado que necesita.

Navarra.

Es bien conocido el mimo con el que cuidan los navarros su territorio, historia y tradiciones. Aunque Aymeric Picaud les dedicara por el siglo XII sus peores improperios, su hospitalidad siempre ha sido proverbial y sus actuaciones jacobeanas de estos últimos años un modelo a seguir. Sin embargo, aún quedan ciertos entornos que necesitan un cuidado especial.

La población de Yesa recibe a los peregrinos del Canal de Berdún. El río Aragón realiza un acusado giro para bajar a Sangüesa y previo a la curva quedan los restos del bello puente medieval de los Roncaleses. Sus arcos centrales fueron dinamitados en las guerras napoleónicas y el resto aún domina las aguas del río y de la piscifactoría existentes en la margen izquierda. Y la verdad, podían haber elegido otro sitio, quizás unos metros más abajo, para criar truchas.

Ya que estamos con puentes, en la Foz de Lumbier tenemos los restos del audaz puente de Jesús. Su único arco central salvaba el tajo de más de diez metros que marca el fin de la foz y permitía a los peregrinos cruzar las aguas del río Irati. Solamente quedan los arranques del arco. Justo enfrente, a media ladera, se están recuperando los restos de una villa romana del siglo IV.

Tras superar el alto de Loiti, el camino desciende siguiendo el curso del río Elorz. A la entrada de Salinas de Ibargoiti cruzamos el río sobre un descuidado puente, cubierto de maleza, de probable origen romano. Ya más adelante nos recibe Tiebas con las ruinas de su castillo (s.XIII), que fue archivo histórico del reino de Navarra y a comienzo del S.XIX fue incendiado por los franceses y reducido a los muñones que hoy perduran. Dejamos el Camino Aragonés y nos adentramos en el Camino Navarro. Desde Saint-Jean Pied-de-Port la dura ascensión hacia Ibañeta se hacía sobre camino de tierra hasta hace unos pocos años, pero ahora hay que realizarla sobre pista asfáltica hasta las proximidades del pico Urdanarre, próximo a la frontera.

Los pueblos navarros de la montaña han sabido respetar su entorno y cuidan sus bellas casonas. Ya en el valle, la presión social y económica estalla y en Zubiri topamos con el inmenso armatoste de la fábrica de magnesitas. Luego todo vuelve a su ser y en Larrasoaña aún perdura el edificio de su medieval hospital de peregrinos y que algún proyecto debiera rescatar para la peregrinación.

Pamplona, como todas las capitales, sufre los peligros de la mayoría de las grandes ciudades las cuales necesitan un trabajo aparte. Pasada la capital y casi a punto de ascender al Perdón, a la derecha quedan las ruinas de Guenduláin. En 1960 contaba con 26 vecinos y en la década de los ochenta fue derruido todo el pueblo, sobre el solar crece un pinarillo, y solamente sobrevivió

su casa palacio (s.XV) y su iglesia parroquial (s.XVI), ambas renacentistas, hoy totalmente abandonadas y en ruina inminente. Y lo más extraño es que esto suceda en Navarra, más cuando el renacimiento es el estilo artístico más escaso.

En las proximidades de Puente la reina se unen los dos Caminos. A partir de aquí, en Navarra, los puentes se presentan como los ámbitos más afectados. Misimamente aquí, próximo al famosísimo puente medieval, existe sobre el río Robo y en la confluencia con el río Arga un puente de menor porte y que mereciera mayor atención. En Cirauqui se abandona la población sobre un trecho de calzada romana, ciertamente descuidada, y cruza el profundo arroyo sobre un puente romano, deteriorado y muy desfigurado por los siglos. Se prosigue hacia el despoblado de Urbe sobre restos de calzada medieval en pésimo estado que aún atesora algún puentecillo de esa época. Un poco más adelante nuestro camino nos hace cruzar el río Salado por encima de sus descarnado puente medieval, que milagrosamente mantiene en pie la rosca de sus dos bóvedas.

Un apóstol Santiago saluda al peregrino desde la portada gótica de la iglesia del Santo Sepulcro en Estella. El templo ha sido muy alterado y sólo conserva de su fábrica primitiva la nave del evangelio y su ábside. Tanto por su historia como por su entorno, frente al río Ega, el monumento necesita un cuidado especial, pues en la actualidad más parece un decorado teatral.



Larrasoaña. Antiguo hospital medieval. Hasta el coche se encuentra a gusto a su lado.

Camino de Los Arcos se suceden los despoblados y tan sólo unos montones de piedra marcan esos lugares en mitad de un paraje de singular belleza. Viana es la última población navarra, repleta de historia guarda entre sus caserío las ruinas de la iglesia gótica de San Pedro, que en el siglo XIX quebró un terremoto y dejó al descubierto los secretos de sus constructores medievales. Sin duda, la mejor clase práctica de arquitectura que pueda encontrarse.. y que debiera de explicarse didácticamente en el lugar.

La Rioja.

Poco más de sesenta kilómetros recorre nuestro Camino en La Rioja. Corta extensión, bastante distancia entre poblaciones y un cuidado patrimonio hace que en tierra riojana sean escasos los ámbitos jacobeos en peligro. Pero aún así, dada la riqueza patrimonial, siempre queda algún punto delicado donde menos pueda esperarse.

Se deja atrás el límite territorial, se cruza el río Ebro y rápido callejamos por Logroño. Se recorre la Rúa Vieja, el sólo nombre lo evoca todo, repleta de añejas casas urbanas de 4 y 5 alturas. Una de ellas, ya desaparecida, mostraba un grandiosos esgrafiado de cuidada ejecución que adornaba buena parte de su fachada, y que por su calidad ha supuesto una gran pérdida.

El primer pueblo es Navarrete. A la entrada encontramos las escasas ruinas del Hospital y Monasterio de San Juan de acre (S.XII), recientemente objeto de una acertada consolidación. Su artística portada y alguna ventana de este conjunto fueron trasladadas en el siglo XIX al cementerio municipal, y están pidiendo a gritos volver a ser trasladadas a su lugar original. Navarrete se asienta al pie de los restos de su castillo sobre un terreno minado de bodegas subterráneas, tanto que una parte de la población se hundió en el siglo XIX por la precariedad del terreno firme.

Desde el alto de San Antón, donde hubo un convento templario y luego antoniano del que sólo quedan unas piedras, se divisa la cuenca del río Najerilla. Nájera está regada por el río y en su ribera izquierda se levantan singulares casas de varias alturas y fachada acristalada, que delicadas reflejan la luminosidad cambiante de los cielos. ¡Ojalá perduren!, y no desaparezcan como lo fue hace pocos años la ermita que existía a la entrada del puente y estaba dedicada a San Juan de Ortega, quién reedificó en el siglo XII el puente anterior al que ahora existe desde el s.XIX.

A la salida de Azofra, ya en campo abierto, un enérgico rollo jurisdiccional junto al camino parece marcar las horas solares a los peregrinos. Un poco más adelante, la concentración parcelaria borró los viejos tra-



*Logroño. Casa desaparecida en Rúa Vieja.
A la ciudad no le importa devorarse a sí misma.*

zados y entre viñedos nos llevan modernas pistas agrícolas hacia Cirueña y Ciriñuela, donde insulsas iglesias de hace pocos años se levantan sobre restos medievales y prerrománicos.

Santo Domingo de la Calzada construyó el puente que dio nombre a la población homónima. Ello hizo que el Camino pasase por aquí (s.XIII). También inició las obras de la Catedral y levantó el Hospital de peregrinos, hoy reconvertido en uno de los más lujosos Paradores de turismo. Según se sale de la población se cruza el río Oja sobre el mencionado puente medieval, que presenta sucesivas reformas y ampliaciones a lo largo de su historia.

Así llegamos a Grañón, última villa riojana y ejemplo de planificación urbana medieval. El Camino recorre la población y la estructura a lo largo, quedando casi en el centro la iglesia parroquial. Pero hay un "pero", pues en el pasado Año Santo de 1999 se diseñó un nuevo camino para alejar a los peregrinos de la carretera nacional, y ahora se penetra en la población por donde nunca se entrara y hace perder la perspectiva



San Juan de Ortega. Camino e Iglesia. Un hospital y Monasterio creado para los peregrinos.

de su urbanización medieval. Eso sí, esta variante pasa junto a un bello humilladero del siglo XIV, que acusa serios problemas de cimentación y amenaza lo peor. La mencionada iglesia parroquial es gótica y son los restos de un desaparecido monasterio, maravilla el retablo renacentista y sorprende la altura de su nave, pero su estructura presenta serios problemas de necesaria actuación.

Castilla y León.

La inmensidad de Castilla y de su patrimonio histórico hace que el problema que exponemos tenga una solución insuficiente. Son tres provincias: Burgos, Palencia y León, y a través de ellas el Camino suma los cuatrocientos kilómetros. Así pues, los ámbitos jabeos en peligro se multiplican desgraciadamente.

Viloria de Rioja es de las primeras poblaciones que recorreremos. Aquí nació Santo Domingo de la Calzada y hasta hace unos pocos años quedaba en pie su casa natal. Justo enfrente está la iglesia parroquial, en cuyo interior se conserva la pila bautismal sobre la que se cristianó al Santo. La iglesia está muy descuidada y ningún autor hace referencia arquitectónica a ella,

pero ciertos elementos constructivos la otorgan un sugestivo origen mozárabe que habría que valorar.

Camino de los Montes de Oca quedan atrás una serie de pueblos de maravillosas casas de entramado de madera que, por lo delicado de esta técnica, corren serio peligro de sucumbir al paso del tiempo. En lo alto de la sierra, la ermita de Valdefuentes es lo único que perdura del antiguo monasterio y hospital que existió. Los Montes de Oca fueron muy temidos por los peregrinos antiguos, pues aparte su dura climatología eran guarida de bandoleros. Llegamos a San Juan de Ortega, lugar de nacimiento de este Santo, que dedicó su vida a la peregrinación y creó el Hospital y Monasterio que aún hoy subsiste. Hace poco más de treinta años fue restaurado parte del Monasterio, pero el resto del conjunto quedó pendiente de continuar las obras y, desgraciadamente, permanece abandonado a su suerte. Parece increíble, pero así es; la obra que uno de los Santos caminero y jabeo erigió para los peregrinos, en mitad misma del Camino, ve pasar a miles de peregrinos cada año y a duras penas se mantiene en pie.

En ruta hacia la capital burgalesa, a la salida de Agés nuestro camino debiera transitar sobre un puente construido por San Juan de Ortega, pero la concentración parcelaria lo tiene postrado en el olvido. Y el olvido, al poco de transponer la sierra de Atapuerca,



Frómista. Iglesia de Santa María

también condenó a la bien labrada iglesia de Villalval y a su aldea fuente medieval. Un espectáculo para nunca ver.

Llegar a Burgos supone una dura prueba que te sumerge en unos interminables kilómetros de polígonos industriales y mucha circulación automovilística. Hasta la misma iglesia de Santa María de Gamonal parece estar fuera de lugar... y es el lugar que la vio nacer en el siglo XIV. Pasada la capital nos adentramos en el misterio castellano, donde todo es luz una simple amapola, una sencilla espiga, parece vivir en el cielo sin dejar la tierra. Nada tiene de extraño, muchas culturas estuvieron y hablaron de Castilla.

Justo antes de Hornillos del Camino, un elemental puente romano nos adentra en la población. De escasa altura y recia construcción, ha servido a todas las

épocas y permanece medio soterrado en el terreno. Más adelante pasaremos por otro puente muy similar a éste, pero mucho más largo, está a la salida de Castrojeriz, cruza el río Odrilla y alguno de sus arcos romanos fueron sustituidos de forma inmisericorde por vigas de hormigón.

No existen palabras, porque ya uno anda muy tocado. Después de Hontanas, población también sumida en el olvido, tras una curva y sobre la carretera el Camino de Santiago pasa bajo los arcos del antiguo convento de San Antón, donde los antonianos curaban hasta el siglo XVIII ciertas enfermedades y daban alimento a todos cuantos allí acudían. En el siglo XIX sufrió la aventura de la desamortización, y ésta fue deprimente. Apenas si quedan los muros de la iglesia, los cuales sirven de corral de ganado. Es una de esas imágenes que no se borran de la memoria y nunca tanta ignominia puede caer sobre un lugar venerable.

Una curva más allá y Castrojeriz queda a la vista. Sobre el cerro las ruinas del castillo y a la entrada la armoniosa mole de la colegiata del Manzano, que según nos acercamos se presenta desvencijada. También las casas aledañas, que por una larga calle de más de mil metros nos adentra en el recorrido urbano más apasionante de todo nuestro Camino. Castrojeriz es un auténtico museo de arquitectura culta y popular, que hasta conserva el empedrado de piedra que Madoz, en su célebre Diccionario de 1847, ya reseña. Son casas de múltiples tipologías, iglesias, un claustro, un convento, un castillo, una sinagoga, fuentes, soportales, cuevas, etc, todo un inmenso patrimonio acumulado a lo largo de los siglos y en un estado muy preocupante.

El río Pisuerga hace de límite provincial. Antes de cruzarlo, la capilla de San Nicolás es lo único que perdura del antiguo conjunto hospitalario, y recientemente ha sido restaurada para albergue de peregrinos. El lugar pertenece al aldeaño Itero del Castillo, a la sombra de su torreón y necesitado de una rápida intervención. Al otro lado del río nos adentramos en Palencia, en los inmensos "campi gotici" cuajados de cereal y pueblos de barro, cuyas casas y palomares de adobe y tapial son tan bellas como necesitadas de cuidados, muchas veces urgentes.

Junto a Frómista discurre el canal de Castilla, que ha transformado mucho terreno de seco en regadío. En la población, antiguo lugar celta, romano y visigodo, la iglesia de Santa María (s.XV) lleva años cerrada al culto y parece que el agua de las restauraciones no llega a ella. Menos mal que si llegó a San Martín,



Moratinos. Los pueblos se quiebran por las ausencias

en 1904, antes que esta joya románica sucumbiese de manera irremediable. Nuevamente en camino, próximo a Villalcázar de Sirga existe un puentecillo romano que la concentración parcelaria condenó.

La iglesia de Santiago de Carrión de los Condes estuvo a punto de sucumbir ante las tropas napoleónicas, luego otras vicisitudes la llevaron a un estado crítico, pero en 1996 fue restaurada en su ya escaso patrimonio. El camino nos saca de la villa junto al monasterio de San Zoilo, que fue uno de los más poderosos de la zona, y nos adentra en la inmensidad castellana. Al pie de la ruta aparecen las casas de la abadía de abajo de Santa María de Benevívere, mientras un poco al norte se vislumbra entre los árboles los restos del antiguo monasterio.

Después de un largo y solitario trayecto sobre el firme de una calzada romana se llega a Calzadilla de la Cueva, auténtico repertorio de tapial y adobe. Más adelante aparece a la izquierda lo poquísimo que existe del monasterio y hospital de Santa María de las Tiendas, otro fruto baldío más de la desamortización. Se diluye el páramo y nos introducimos en un terreno más quebrado, donde pequeños pueblos de barro se arrebujan junto a sus arroyos mientras los palomares acentúan los campos. Moratinos saluda al peregrino mostrando sus cuevas bodegas, y deja a San Nicolás del Real Camino que exprese con rotundidad que esto no es un sueño, que el Camino realmente pasa por aquí.

El río Valderabuey también hace de límite provincial. Pisamos la tierra leonesa y junto al río, pero en seco pues el curso varió, aparece un puente romano que estaba soterrado en el terreno. Al lado la ermita de la Virgen del Puente, que ya existía en el siglo XII y sus muros muestran ladrillo de todos los colores y mereciera mucha mayor atención. Sahagún permanece a un paso y atesora el mejor patrimonio mudéjar de todo el Camino. Del monasterio de San Facundo (luego llamado de San Benito), uno de los más importantes de España, sólo queda la torre, el arco de entrada y algún muro deforme. A la salida aparece el santuario de la Peregrina, gótico-mudéjar, esperando una bien merecida restauración que nunca llega.

Nuevamente en la llanura, tan sólo las torres de las iglesias emergen en el horizonte. Excepto en Bercianos del Real Camino, donde unos lugareños se pusieron a sonsacar al terreno para ampliar una cueva..., y tanto se pasaron que la aldea torre se inclinó y terminó sus días en el suelo. Las aguas del lejano pantano de Riaño están llegando canalizadas y, poco a poco, cambiarán todo este paisaje sublime y excepcional. Se te quiebra el razonamiento cuando piensas en esta experiencia estética y comprendes que los habitantes de estas tierras han de mejorar en su vida. Y el agua es vida. Finaliza el páramo y llegamos a la ribera, tan importante en el ecosistema leonés. Se cruza el río Esla y a la izquierda, algo retirado, se elevan las ruinas del monasterio cisterciense de Sando-

val (s XIII), del cual aún queda en pie la iglesia, sala capitular y parte del claustro, todo ello en estado crítico. Y a la derecha, más adelante, el cerro donde se asentaba la ciudad astur de Lancia.

Aunque poco hablamos de las grandes ciudades, en León debemos hacer mención a su plaza del Grano, también llamada del Mercado, pues su entorno, su suelo de cantos rodados y sus ya escasos soportales guardan el sabor de viejas ferias, que por todos los medios habría que conservar. A partir de Villadangos del Páramo, el típico páramo cerealista fue sustituido por el regadío hace años y el paisaje es muy distinto, antes sus coordenadas eran la bella simplicidad, ahora es monótonamente cuadrículado.

Llegar a la bimilenaria Astorga, encrucijada de caminos, puede acarrear un serio disgusto. Atravesamos el arroyo Moldera sobre un descarnado puente romano que cualquier día yace bajo las aguas, mientras el entorno que lo rodea es deprimente. Así, con este panorama y extremando la precaución al cruzar las vías del tren, penetramos en la ciudad por el lugar donde estaba hasta primeros del siglo XX su puerta del Sol. Ya no existe, salvo en viejas fotografías, pero debiéramos pensar en ella.

La inmensidad de Castilla se refiere a sus extensión, patrimonio y diversidad natural. Los Montes de León son un refugio privilegiado de bastante vegetación endémica de la península ibérica y aquí tiene su habitat asegurado. Ascender hacia la cruz de Ferro no es sacrificio, es auténtica recompensa: pueblos, historia, naturaleza, etc. Hace años hubo voces, quizás hasta proyectos, que pretendían revitalizar esta zona construyendo una carretera que absorbiese parte del tráfico de la antigua nacional VI. ¡Menos mal que aquello no cuajó!. Sin embargo hoy, se tiene la intención de realizar una especie de concentración o reorganización parcelaria que puede afectar muy seriamente. Al calor de este proyecto, con intención de servir al peregrino, se han ejecutado unos andaderos y pistas paralelas a la carretera (parecidas a las de El Burgo Ranero) que rompen la esencia del paisaje y del Camino de Santiago en este trayecto.

Un poco más arriba llegamos al semideshabitado Fondebadón, inmerso en una peligrosísima fiebre rehabilitadora. Y cuando esto se realiza con fiebre, las intervenciones suelen realizarse sin pies ni cabeza. Ya en lo alto del puerto, la Cruz de Ferro, que durante el Año Santo de 1999 fue serrada y tirada al suelo varias veces por manos nocturnas y alevosas. También padeció la Cruz la vecindad de gente irrespetuosa, que a su vera plantó varias cabañas tipo sioux y, para sorpresa de todos, la autoridad no las quitó con celebridad. Y a todo esto hay que añadir la contaminación simbólica realizada por los propios peregrinos, que son capaces de colgar de sus fuste cualquier cosa en



León. Plaza del Grano.

Las piedras hablan y el árbol susurra a la ciudad

un inconsciente ejercicio sentimental.

El pueblo abandonado de Manjarín aparece en el descenso hacia El Bierzo, sus casas se caen y algo se terminará haciendo, pero que lo que suceda, ¡sea sin fiebre!. Y ya más abajo el recóndito valle donde se esconde Compludo, a la izquierda del camino, cuna del monacato hispano y donde el tiempo se detuvo hace mucho. Igual sucede a los puentes romanos de Mal Paso, en las proximidades de Riego de Ambrós. Llegamos a Ponferrada, cuya pujanza económica ha desdibujado en demasía sus rasgos tradicionales. En la primera mitad del siglo XX se derribaron distintas dependencias del interior del castillo templario (s.XII) para instalar dentro del recinto un campo de fútbol. Y en la segunda mitad, el puente medieval que cruza el río Sil, posteriormente reformado en 1775 y en 1830, fue emparedado entre hormigón para asegurar el tránsito automovilístico.

La moderna autovía A-6 rodea Ponferrada y a cierta distancia marcha en idéntica dirección de nuestro Camino. A la salida de Camponaraya se cruzan y hasta Villafranca del Bierzo no vuelven a encontrarse. Villafranca, en sus casco antiguo, parece dormir el

sueño de la historia y algunas casas se sostienen en preocupante estado. ¡Qué contrariedad, donde escasea el dinero las casas se caen, y si se tiene, igual conviene tirarlas!. Pero a buen seguro no es cuestión de dinero, sino más bien de sensibilidad, respeto y compromiso.

Nos queda ascender al Cebreiro siguiendo el curso del río Valcarce. El valle es estrecho y donde se ensancha las poblaciones se instalan. Si problemática es la convivencia entre río, camino y carretera, ahora también hay que hacer un hueco a la autovía, que unas veces marcha paralela y otras sobrevuela a media altura, así hasta Vega de Valcarce, donde inicia el salto definitivo por medio de audaces viaductos y túneles. Aunque se apliquen todas las medidas correctoras posibles, el valle sufrirá en pocos años más que en toda su historia. Pero no carguemos todo el peso sobre el progreso, en la Faba, por donde no pasa autovía ni carretera alguna, sólo peregrinos, su iglesia parroquial está cayéndose.

Galicia.

Posiblemente es Galicia la región del Camino que más expuesta esté a padecer profundos cambios en su fisonomía tradicional. Su naturaleza incólume y el arcaísmo de gran parte de los lugares que recorreremos hace que cualquier acción repercuta

negativamente en mayor proporción. Mismamente una simple ventana de aluminio desnudo provoca un efecto demoledor sobre todo el edificio... y Galicia está cuajada de aldeas. No se trata de impedir calidad de vida, sino conjugar y armonizar las necesidades al entorno. Y allí donde el entorno es casi virginal, las administraciones públicas han de hacer un mayor esfuerzo de protección y adecuación de materiales idóneos.

El Cebreiro es uno de los nombres legendarios jacobeos. Representa mucho en la peregrinación: el último puerto que hay que superar, un milagro inmortal y hospitalidad para los peregrinos. La fisonomía prehistórica de sus pallozas y su iglesia prerrománica, que sufrió los efectos napoleónicos y de la desamortización, fue salvada "in extremis" por Elías Valiña, quién consiguió en la década de 1960 su restauración. Además recuperó y señaló con flechas amarillas casi todo el Camino y fue el impulsor de las Asociaciones de Amigos. Hoy, en sus edificios, el Cebreiro está abandonado a su suerte: no se respetan perfiles de altura, ni paramento, ni cubriciones, ni casi nada, las pallozas se alteran, y casi hay tantos bares como edificios. Sólo queda penetrar en su iglesia y esperar un nuevo milagro que haga recobrar la fe a las autoridades correspondientes.

De la sierra de Rañadoiro se desciende a triacastela. Aquí el camino se abre en dos hacia Sarria. Por el monte, el camino fue asfaltado hace unos diez años; y



Trabadelo. Valle de Valcarce. La naturaleza siempre da más de lo que recibe.



Leboreiro. Una vieja calzada es un libro abierto

por el valle se llega a Samos, y en su término municipal también ha sido asfaltado recientemente. Esta será ya una constante, muchos tramos de nuestro Camino terminarán siendo asfaltados sin mayor explicación. En el valle, la otra poderosísima Casa fuerte de Lusio está a punto de doblar la rodilla.

Las grandes poblaciones gallegas suelen estar transformadas. Sarria no es una excepción, hace unos cuantos años sustituyó su iglesia medieval por la actual de factura insulsa. A la salida queda un torreón de su castillo y el convento de la Magdalena (s. XIV-XVIII) que necesita sentirse más cuidado y atendido. El camino nos lleva hacia la iglesia románica de Barbadeo, en parecida situación. Y es que Galicia es una sucesión interminable de aldeas y monumentos que constituyen un patrimonio inmenso y en serio peligro, por cuanto exceden las fuerzas de sus habitantes e instituciones públicas.

En Portomarín las aguas del embalse de Belesar sumergieron las dos históricas villas de San Pedro y San Nicolás, cuyos monumentos más representativos se trasladaron piedra a piedra a su nuevo emplazamiento. Una última subida, la sierra de Ligonde, en nuestro caminar y quedamos a un paso de Vilar de Donas, antiguo lugar de la orden de Santiago y cuya exquisita iglesia(s.XIII) es lo único que perdura de sus desaparecido monasterio. Y un poco más adelante Palas de Rey, con iglesia de hace treinta años y que sólo conserva de su anterior templo la sencilla portada románica.

Rápidamente se cruza el límite provincial entre Lugo y La Coruña. Sobre restos de calzada antigua, horriblemente maltratada, penetramos en Leboreiro que guarda mucho de su sabor medieval. Parecido sucede a Furelos, que nos adentra en la población sobre su puente medieval, pero su entorno está más deteriorado.

La próxima gran población es Melide, cuya románica capilla de San Pedro fue trasladada de lugar y sólo conserva original su portada. A la salida queda la aldea de Santa María, que tiene una preciosa iglesia románica que necesita mucha atención. Arzúa también sustituyó su templo parroquial, pero aquí apenas se salvó nada de su pasado, característica que también es predicable de su casco urbano. Bien mereciera la histórica Arzúa, mencionada en el "Codex", un templo más acorde a su pasado. ¡Tanto protestar por las intervenciones modernas que se realizan, y a escasa distancia de Compostela terminamos pidiéndolas!

El aeropuerto de Lavacoya corta nuestro camino de manera inmisericorde y cada cierto tiempo necesita más y más terreno jacobeo. Entre tanto, el Monte del Gozo cambió sus faz occidental para poder acoger en 1993 a miles de peregrinos y visitantes compostelanos. La diferencia entre ambas, es que esta última obra procura respetar al máximo el entorno sobre el que se asienta.

Pero no todo han de ser penas, también hay lugar para la ilusión. El coro pétreo que talló el Maestro Mateo en el siglo XII para la Catedral Compostelana, y que hace unos siglos fue suprimido, fue recuperado y restaurado por una institución el pasado Año Santo de 1999. Un gran ejemplo a seguir.

El pasado necesita del futuro

Los avatares de la historia, el envejecimiento de las construcciones o, referido al medio natural, su degradación por causas naturales o humanas, están ahí y tenemos que aceptarlo. Pero esto no debe implicar una actitud pasiva, resignada, por el contrario hay que procurar salvar todo el patrimonio cultural. Aunque sólo queden cuatro piedras. En este aspecto, subrayar una vez más la modélica recuperación de las ruinas riojanas de San Juan de acre, en Navarrete.

También es cierto que una labor así necesita una exhaustiva recopilación o catálogo de todo el patrimonio amenazado, que en estas páginas hemos titulado "Ambitos jacobeos en peligro". Sin duda, cada Comunidad Autónoma tiene realizado un catálogo de todo su territorio, pero en ese auténtico mar territorial el Camino puede quedar desdibujado y mostrarse incompleto.

Se necesita la recopilación específica jacobea para poder actuar de forma adecuada en la recuperación de este patrimonio. La lectura territorial (provincial o autonómica), aunque precisa es insuficiente. Mientras, la visión del peregrino es más real en matices y percepciones. El Camino de Santiago es una realidad lineal y progresiva, en espacio y tiempo, y sólo puede ser comprendido desde su totalidad.

La vida antes de salir al Camino

En más de una ocasión los estudiosos y los curiosos se han preguntado qué movía a un hombre de otros tiempos, de los siglos X al XIII aproximadamente, a dejar su casa, su tierra y emprender un camino de peregrinación, en este caso a la tumba del apóstol Santiago en el Finisterre hispano.

Muchos son los motivos, penitenciales, peticiones milagrosas, encargos... Y también sabemos en qué condiciones caminaban así como su indumentaria.

Pero ahora vamos a preguntarnos algo distinto, vamos a situarnos en la otra orilla: qué dejaban, de dónde salían, cómo era su vida diaria, de qué sociedad procedían. Se trata de dar una visión general de lo que era la vida en la Alta Edad Media, época del auge de las peregrinaciones.

En primer lugar, el descubrimiento de los restos del Apóstol se produce en una sociedad feudal aunque, a partir del siglo XI, este sistema socio-político-económico empieza a debilitarse.

Simplificándolo mucho, dicho sistema estaba basado en las relaciones señor-vasallo. El vasallo recibía un beneficio del señor, al cual se encomendaba y al que debía ayuda, servicio, obediencia, consejo y respeto. A cambio él, que permanecía libre, recibía del señor protección.

Entonces, como ahora, en algunos países más que en otros, había una diferencia notable entre el mundo rural y el urbano. Los peregrinos procedían, en su mayor parte, de este último.

El mundo rural

La vida en el campo, para el señor, no contaba con excesivas comodidades. Solía vivir en el castillo, que muchas veces no era más que una torre fuerte, con escaso mobiliario a su alrededor, fríos y humedades, ya que el poco calor venía de la chimenea que la sala tenía, con poca luz, puesto que las ventanas eran pequeñas y estaban situadas muy altas. Daban luz teas o velas de sebo o cera, o candiles de aceite. A veces, incluso, la única luz era la que proporcionaba el hogar.

En el siglo XI algún autor recomienda al noble comer sin prisas, beber con medida y dormir bien. Y, ciertamente, solía llevarlo a cabo. En su principal comida, la



Palloza del Cebreiro

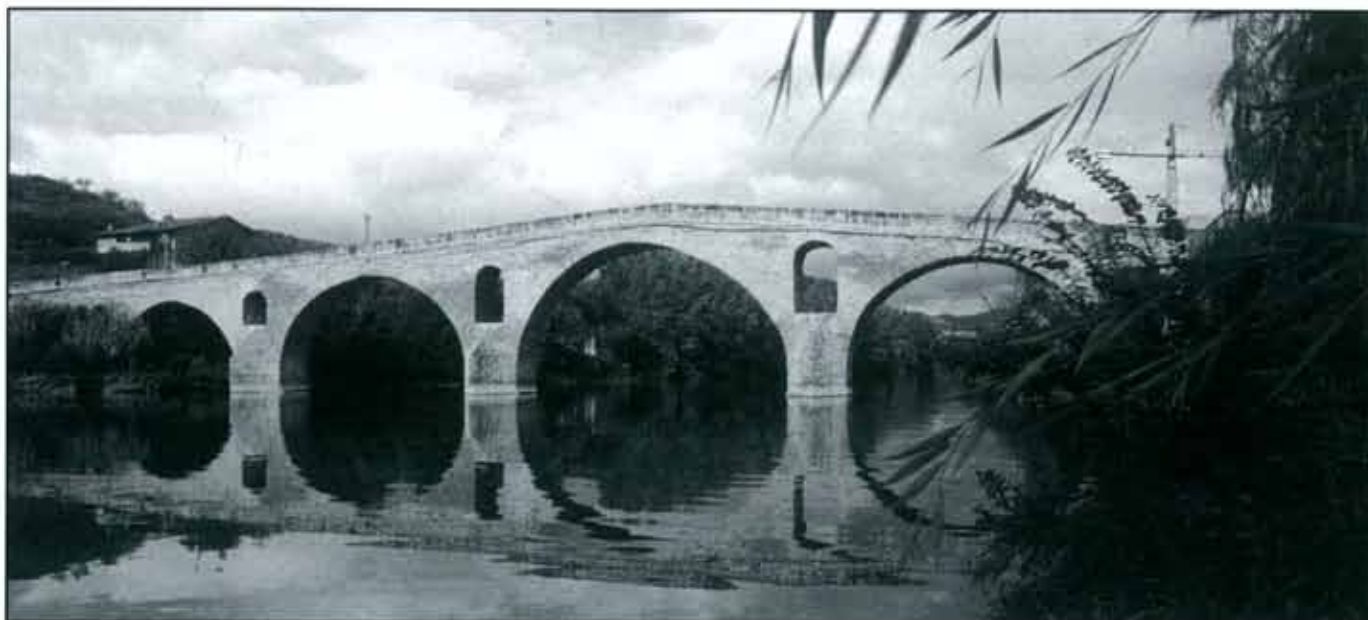
cena, se utilizaba vajilla de madera con cuchillo para trincar (el tenedor no aparece hasta el siglo XIII) y sus alimentos: carne, pocas veces pescado fresco, salazones, huevos, frutas, legumbres y hortalizas y aves de caza condimentadas con miel, sal, azafrán y algunas especias.

La vida ofrecía pocos atractivos por lo que el noble se entretenía en la guerra (¡!) y la caza haciendo mucha vida al aire libre.

En el castillo -o en el palacio si se trataba de un señor de la ciudad- bufones, juglares, acróbatas o contadores de historias le entretenían, ya que muy pocos sabían leer y escribir. No faltaban juegos como los dados, a pesar de que estaban prohibidos, las tablas o en algún caso el ajedrez, juego importado de Oriente. Las damas (con toca, las solteras y sin ella, las casadas) rezaban, tejían y bordaban y también servían de inspiración a los trovadores.

Para el campesino la vida era aún más dura. Sus cabañas, miserables cabañas, de adobe con algo de madera o piedra no reunían buenas condiciones, empezando por la ausencia de cristales, que se suplía con planchas de cera.

El sol regía su jornada: "trabajar de sol a sol". Trabajaban en su huerto, del que extraían legumbres y hortalizas que, junto al pan y el vino, eran los alimentos básicos de su dieta, aunque solían criar un cerdo por año y gallinas. Trabajaban también en las tenencias de cuyo fruto tenían que entregar una parte al señor y lo hacían también en la reserva señorial en la que todo el beneficio era para su señor, fuese laico o eclesiástico (hay que tener en cuenta que los monasterios eran grandes propietarios señoriales). Además de todo esto, el campesino debía



Río Arga. Puente La Reina

pagar el diezmo y reservar una parte de la cosecha para la siguiente siembra. Pensemos en la escasa productividad del grano y los sistemas de cultivo: bienal (cultivo/barbecho) o trienal (cereal/leguminosas/barbecho). De la agricultura y la ganadería recibían lo básico: del ganado ovino, leche, carne y lana; del bovino, leche, carne, trabajo agrícola y abonos para los campos. La vid ve aumentar en estos siglos su cultivo.

El domingo acudían a misa y el día que correspondiese iban al mercado semanal en la villa más próxima para vender algunos de sus productos y adquirir otros.

Fiestas litúrgicas y populares, bailes, romerías, bodas o la matanza eran sus principales diversiones. Por las noches gustaban de sentarse en veladas nocturnas en las que abundaban relatos de brujería y cuentos. Eran gente hospitalaria, que solía enterarse de los acontecimientos con años de retraso. Entre otros viajeros, eran los peregrinos quienes les llevaban las noticias.

La vida en la ciudad

Distinta era la vida en la ciudad. Las ciudades, que ya habían decaído en el Bajo Imperio Romano, tienen un resurgir a partir del siglo XI en la Europa medieval. A su renacimiento contribuyeron muchos factores, entre ellos uno de los más importantes: el comercio.

Los avances conseguidos en la "industria" influyeron de forma decisiva en el material susceptible de ser empleado en el comercio así como en la distribución de productos.

Con el aumento de los cultivos de lino y la creación de los telares de uno o dos pedales aumentó la producción de paños. La seda, que antes era importada de Oriente, empezó a fabricarse en Europa. También el papel -per-

gamino de trapos, como lo llamaron- se fabricaba en Europa (fue España la primera en hacerlo).

También se obtienen mayores rendimientos con el molino de agua, que existía tanto en el campo como en la ciudad.

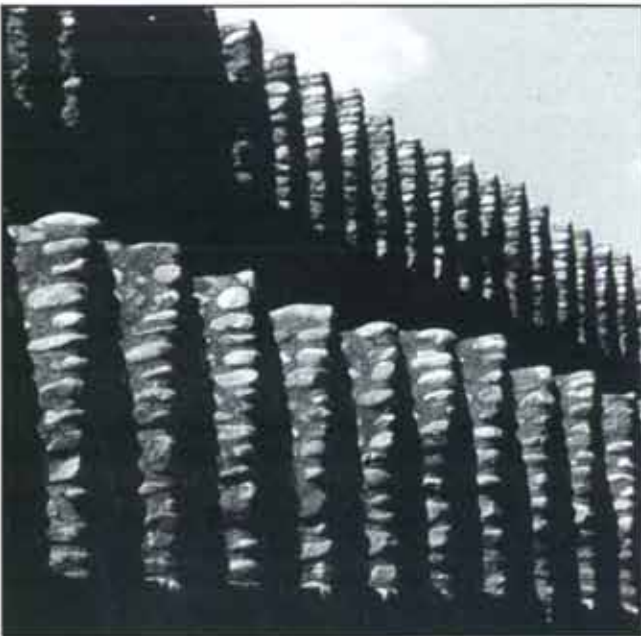
Mejóro, asimismo, la navegación con los descubrimientos del astrolabio y la brújula en los siglos XI y XII respectivamente. Se mejoraron las vías antiguas (calzadas romanas en su mayor parte) y se abrieron otras nuevas. Se sustituyeron los puentes de madera por puentes de piedra (en el Camino hay unos cuantos ejemplos). Se construyen ventas, posadas, hospitales o monasterios que hacen más fácil el tránsito por los caminos.

Se comercia con productos diversos. En los mercados locales es de suponer que se trataba con elementos básicos: alimentos (trigo, sal, especias, arenques y otros salazones, vino), paños y tejidos, armas y utensilios de hierro.

Los peregrinos y viajeros, en contacto con otras culturas más refinadas fomentarán el interés por nuevos productos: especias, seda, papel, e influirán en la adopción de la numeración arábiga, por ejemplo.

Surge un personaje que hará cambiar la sociedad: el comerciante. Todavía en estos tiempos objeto de burla y envidia por parte de los nobles y de crítica por parte de la Iglesia, que no ve con buenos ojos que el dinero provenga de algo que no sea el trabajo de la tierra.

Las acuñaciones de moneda abundan, pero su variedad así como las pesas y medidas harán difíciles las transacciones. Para solucionar este problema están los cambistas, generalmente judíos, que se establecen en las ciudades. Éste y otros oficios aparecen reflejados fielmente en las ilustraciones de la época: las miniaturas de los libros.



Tras las invasiones normandas, en el siglo X van renaciendo ciudades antiguas, pero sobre todo se van fundando otras nuevas, cerca de los castillos a veces, otras, al lado de un camino (o del Camino). Algunos lugares de mercado acaban convirtiéndose en ciudades. Puertos de mar o bahías de desembarque (wik) son a su vez focos de atracción. Nacen así burgos, foburgos (foris burgus), las bastidas (con fines militares) o las villas-nuevas para repoblar terrenos abandonados o baldíos.

Pronto fueron pobladas por hombres libres, alodiaros, nobles de rango inferior, clérigos, comerciantes y artesanos, judíos y francos.

Hablar de ciudad era sinónimo de libertad. Aunque el municipio surgiera de la desmembración de un señorío tenía a su vez poderes legislativo, judicial, militar, administrativo y económico. No en vano cuando un siervo huído lograba permanecer en la ciudad un año y un día conseguía inmediatamente su libertad y todos los derechos inherentes a ella.

En las ciudades de señorío, dependientes de un señor - viviera o no en la ciudad- un bayle o merino administraba en su nombre. En el caso de ser ciudad libre lo hacía un magistrado asistido por el Concejo.

En cualquier caso, se trataba de conseguir lo antes posible la concesión de franquicias, un fuero. Incluso, un mismo fuero podía ser aplicado a varias ciudades. Pero no siempre los fueros se conseguían fácilmente. En ocasiones tuvieron que emplear la fuerza para conseguirlo. Lo cierto es que las señas de identidad de una ciudad eran la posesión del fuero o carta de franquicias, el estandarte y la torres del reloj (recordemos, aunque sea muy posterior, la torre del reloj de Ponferrada) en las que se alojaba la casa del común y la cárcel en los bajos.

Dentro de las murallas de la ciudad se extendía un

conglomerado de calles principales y secundarias, de trazado sinuoso y con escasa anchura: entre dos y cuatro metros, algunas de ellas con pórticos. La salubridad dejaba bastante que desear: las calles no estaban empedradas ni había cloacas, lo cual las convertía en un maravilloso foco de suciedad y epidemias. Pero aún así vivir en una ciudad era deseado por muchos.

Dentro de la misma ciudad había pequeños huertos y corrales al lado de las casas, construidas con madera y adobe y tapial, con techo de barro y paja. Más adelante también usarán la piedra. Al lado de estas humildes casas estaban los palacios de los señores, del obispo, la iglesia o iglesias, el palacio comunal (si se trataba de una gran ciudad) y las casas de caballeros y *burgueses* (mercaderes enriquecidos). Había también servicios de uso público tales como el horno, las fuentes públicas o los pozos.

Los habitantes de la ciudad además de trabajar los huertos del interior salían al campo circundante. Otros trabajaban en oficios artesanos, bien dentro de la ciudad, en los bajos de las casas en los que se instalaban talleres y tiendas o fuera de ella si se trataba de oficios como los de ollero, batanero o ceramista. Molinos de agua, batanes y tenerías se encuentran siempre junto al río, fuera del recinto amurallado de la ciudad. También allí, en el exterior, tenían lugar los mercados o las grandes ferias.

Mercaderes y artesanos irán agrupándose en gremios cerrados que nacerán y crecerán en paralelo a las grandes cofradías religiosas de sus respectivos patrones. Una cosa es cierta: en la ciudad irán acrecentándose las diferencias sociales entre ricos y pobres. Los ricos tenían el poder administrativo y judicial.

De este ambiente tan diverso salían los peregrinos. Algunos eran mercaderes o artesanos acomodados que dejaban sus negocios en manos de gente asalariada. Otros, más pobres, salían al Camino para comer. No faltarian almas caritativas que los acogiesen. Otros, señores acaudalados, emprendían la peregrinación acompañados de todo un séquito de sirvientes.

En cualquier caso, ponerse en camino suponía una aventura, un salir a lo desconocido: unos con ciertas comodidades, otros, sin ellas. Pero, por si acaso, todos ellos hacían testamento ya que no tenían muy seguro que fuesen a regresar.

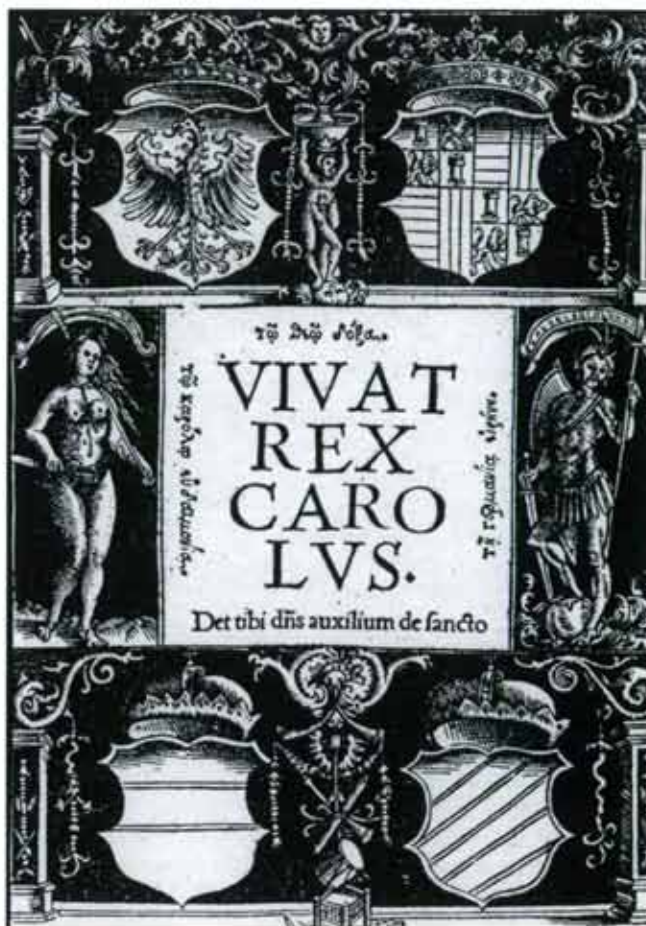
Por el camino encontrarían campesinos y villanos, grandes baldíos y ciudades importantes, ciudades antiguas y ciudades nuevas. Es más, muchos de ellos acabarían quedándose a vivir en ellas al amor de las libertades que se le ofrecían o de mejores condiciones de vida.

Hoy salimos y volvemos del y al mismo lugar y ambiente, alguno se queda a vivir en el Camino. Pero todos, unos y otros, los de entonces y los de ahora volvemos cambiados por dentro.

Teresa Ramos Rioja

Peregrinación de Carlos V, y de Felipe II

En el presente año 2000 se han sucedido numerosos estudios y publicaciones, así como magníficas y suntuosas exposiciones en varias ciudades de España y de Europa para conmemorar el V Centenario del Emperador Carlos V y de Felipe II. Como modesto homenaje a la devoción jacobea de estos reyes presentamos las noticias que sobre su peregrinación a Santiago nos ofrece D. Antonio López Ferreiro en el tomo VIII de su monumental *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*. En su peregrinación a Compostela continuaban estos reyes del siglo XVI una antiquísima tradición de los monarcas españoles cuyos últimos ejemplos fueron los padres de Carlos V, la princesa D^a. Juana y su esposo D. Felipe, cuando volvieron a España a tomar posesión del trono de León y de Castilla a la muerte de la reina D^a. Isabel. Después de correr grandes riesgos en el mar, desembarcaron en el puerto de La Coruña el 28 de abril de 1506 y de allí se encaminaron a Santiago. "No cabe dudar que los Reyes visitaron la Catedral; porque además de que a ello alude Bernardino Acebedo en su alocución en Cabildo de 9 de agosto de dicho año de 1506, se mandó pagar "catorce doblas douro a San Romaa mercader del paño colorado que compraron al dicho San Romaa para las capas de los moços de candeleros quando vino aquí el Rey y la Reyna." Los reyes marcharon precipitadamente de Santiago lo que impidió al Cardenal Cisneros realizar sus deseos de visitar el templo de Santiago y de celebrar en su altar la Santa Misa. Unos años antes, en el otoño de 1486, los Reyes Católicos peregrinaron a Santiago donde "visitaron la iglesia del Apóstol Santiago e dotarónla de sus dones magníficamente". La devoción de los Reyes Católicos databa de la época de su juventud. En 1482, la reina Isabel mandó hacer una limosna de seis cirios, para que continua y perpetuamente ardieran en el altar de Santiago, de noche y de día, para que con ellos los peregrinos que vinieran en romería hallaran claridad y luz en la iglesia, en cumplimiento de "la gran devoción que yo he e tengo al bienaventurado Apóstol señor Santiago luz e patrón e guiador de los Reyes de España, e porque sea siempre protector e defensor del Rey mi señor e mio e de todos nuestros fechos." Es conocido que la gran obra de los Reyes Católicos para los peregrinos fue la fundación del Gran Hospital de Santiago que debió comenzarse en 22 de abril de 1501. También en ese mismo año, que fue año de Jubileo, llegó a Santiago la Infanta D^a. Catalina con ánimo de embarcarse en La Coruña, camino de Inglaterra donde debía desposarse con Arturo, príncipe de Gales: "Era año de Jubileo y estubo en la ciudad de Santiago asta día de Bienaventurado Apóstol y oyo misa en la Iglesia mayor, la qual estaba tan llena de gente que parecia imposible sin gran trabajo caber una persona mas".



VIAJE DE CARLOS V

Carlos de Habsburgo llega a España en septiembre de 1517 con un séquito de nobles flamencos. "Elegido Emperador en la Dieta de Frankfurt el 28 de junio de 1519 se decidió a dejar España para ir a tomar posesión del Imperio. Para ello convocó Cortes de Santiago, a fin de pedir un considerable subsidio para ayuda de los gastos de la coronación. Llegó D. Carlos a nuestra ciudad con gran séquito de Señores y Magnates a fines de Marzo de 1520 y hospedóse en el Convento de San Francisco. Abriéronse las Cortes el 31 de marzo con asistencia del mismo Emperador y bajo la presidencia del Gran Canciller Mercurino Gattinara."

Recibidos los procuradores en el palacio donde se alojaba Carlos V, allí mismo escucharon el discurso de la Corona, realizado por el obispo Mota, de Badajoz, en presencia del Emperador. Un discurso memorable que expone la idea de Europa que el Emperador sueña: el sueño de Europa del emperador. Este sueño parece evocar otro, muy anterior en el tiempo, pero con referencia también a Santiago, el de Carlomagno. Los principios que formulaban semejante sueño eran cuatro: el primero, el respeto a los pueblos que integraban la Europa cristiana; el segundo, la paz en la Cristiandad, la paz entre los

príncipes cristianos; tercero, esa paz constituía el punto de partida para emprender la cruzada contra el Turco. Y cuarto, el fundamento de todo lo constituye la voluntad de Dios, pues Carlos era emperador por designio divino "porque yerra quien piensa ni cree que el Imperio del mundo se puede alcanzar por consejo, industria ni diligencia humana. Sólo Dios es el que lo da y lo puede dar..."

No hay constancia documental de que el Emperador visitase la iglesia de Santiago pues en los libros de Actas Capitulares faltan las de las sesiones que se celebraron desde el 5 de enero hasta mayo de 1520, justamente las del tiempo en que estuvo el Emperador. Pero podemos suponer que lo hiciera, en la misma forma en que después lo haría su hijo Felipe II, llevado de aquella piedad tan sincera que aun en medio de las dificultades de aquellas Cortes tan agitadas, hizo que "en los últimos días de Semana Santa (5, 6 y 7 de abril), el Emperador se retiró, a lo que parece, al convento de San Lorenzo, en donde quiso celebrar con mayor recogimiento la conmemoración de la Pasión de Nuestro Señor".

No volvió el Emperador a Santiago pero a su muerte "los funerales que con mayor ostentación y magnificencia se celebraron en esta Iglesia, indudablemente fueron los hechos por el emperador Carlos V. Celebráronse el 28 de

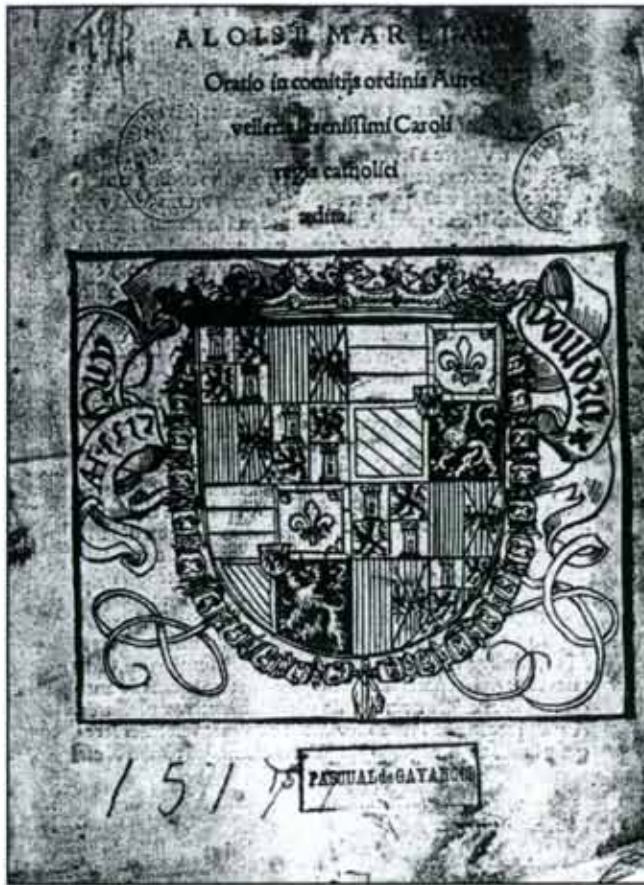


noviembre de 1558. Comenzaron los trabajos para el túmulo o castrum doloris, como poéticamente se le llamaba, cuarenta días antes del señalado para el funeral. En el túmulo trabajaron doce carpinteros, cuatro escultores, trece pintores, un tomero, dos sastres y nueve peones. Su forma parece era la de un gran templete, compuesto de columnas y cornisamento. Sobre este primer cuerpo se elevaba otro formado por pilares adornados de banderas y coronas, entre los cuales destacaban las dos simbólicas columnas del Plus Ultra. Del cielo que cubría el túmulo, pendían goteras o caídas, orladas de galones que se habían hecho en casa del bordador Gonzalo de Luaces. Cien hachas iluminaban el monumento y encendían los corazones de los fieles para orar fervorosamente por el eterno descanso del augusto emperador." Túmulos como el descrito debieron levantarse en todas las catedrales de España que compitieron en magnificencias. La exposición "Carolus" en el Museo de Santa Cruz de Toledo ha reproducido una semejanza de monumento que da una pálida idea de lo que debieron ser estas arquitecturas efímeras.

PEREGRINACIÓN DE FELIPE II

"Tampoco debemos omitir aquí las fiestas que se hicieron en nuestra Iglesia para recibir en el año 1554 al Príncipe D. Felipe al tiempo que se encaminaba a Inglaterra para contraer matrimonio con D^a. María de Tudor... Según el cura de Leiro, Amaro González, entró Felipe II en Santiago el 22 de junio. Le esperaban dos embajadores de Inglaterra. Entró por la puerta del Camino de San Pedro, y de allí llegando a la plaza del Campo, bajó a la Azebechería y se fue a posar al Hospital, pero primero fue hacer oración a la iglesia de Santiago; y de allí al otro día fue a oír misa con gran solemnidad, y después de comer le dieron la embajada con grandes ceremonias, como se requería a tan alto Príncipe. El día de San Juan se corrieron toros; y el rey los miraba de la ventana del hospital, la de bajo que mira a la plaza; y de allí a tres días se fue a la Coruña a embarcar con gran flota y gruesa armada. Fuéronse deste Reyno muchos con él, aunque después les pesó. Por su parte, Luis Cabrera de





Córdoba en su *Historia de Felipe II*, dice: "partió Felipe II para hacer su embarcación en la Coruña; y en Santiago de Galicia fue recibido del Cabildo en procesión con solemnidad y ceremonia real; y no quiso sitial ni almohada para hacer oración. Confesó y comulgó, adoró el milagroso mausoleo del Apóstol, Patrono y defensor de la España y capitán de su gente, de tantas naciones por tantas edades, con peregrinación, devoción y viva fe venerado. No quiso baxar a la bóveda donde está el cuerpo y acatando y mostrando la inmensa reverencia que se le debe, mandó que jamás la abriesen"

Al igual que su padre ya no volvió Felipe II a Santiago. Sus honras fúnebres no revistieron el esplendor de las del Emperador pero para el historiador parecen más sentidas. "En este mismo año de 1598, a 13 de Septiembre, la muerte cortó todos los hilos de aquella admirable y nunca bastantemente ponderada trama política que el gran Rey Felipe II tenía en su mano para solventar la deuda que como él confesaba, tenía contraída con Dios y con el mundo. Los funerales por el insigne Monarca se celebraron en nuestra Iglesia el 21 y el 22 de Diciembre; pero en 10 de noviembre ya habían sido nombrados los Cardenales Salazar y Durana y el Lic. Navarrete para hacer y disponer el túmulo y adorno de pintura para las honras de S. M."

"De la sincera y profunda devoción de Felipe II al Apóstol Santiago se conservan muy evidentes pruebas. Por su intención se celebró una misa solemne con procesión el 26 de agosto de 1581... El 11 de agosto del año

siguiente (1583) recibió el Secretario del Rey, D. Juan de Idiáquez, 100 escudos de oro de a 400 mrs. escudo para que se dijese tres misas solemnes en el altar de Santiago... En su testamento dejó 2.000 ducados para que se pusiese una lámpara que ardiese perpetuamente ante el altar del Santo Apóstol. Costó la lámpara 553.807 mrs. Y el Cabildo recibió además 196.193 para mantenerla siempre encendida."

"Por varios títulos es deudora de gratitud la ciudad compostelana al gran Rey Felipe II. Uno de ellos es la protección que dispensó a su Universidad Literaria... (que) tuvo por resultado el sacarla de la anarquía en que se hallaba y librarla acaso de su ruina.... Otra Real Cédula expidió en el año 1595 para que se fundase en esta ciudad un Colegio de Artistas... La adulación de los Españoles no llegó a llamar a nuestro gran rey, el Rey Sol: algunos se contentaron con llamarle el Rey Tinieblas."

Vicente Malabia



Bibliografía

- Antonio López Ferreiro, *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*. Tomo VIII, pág. 11.
- O.c., Tomo VII, págs.: 406.
- O.c. Tomo VII, pág. 410.
- O.c. tomo VIII pág. 29-30
- Manuel Fernández Álvarez, *Carlos V, el César y el Hombre*. Madrid, 1999, pág 119-124.
- López Ferreiro, o.c. pág. 158
- O.c. págs. : 159-163.
- O. C. Págs.: 327-329.



Un lugar de cuyo nombre no quiero olvidarme

por Germán y Elena

Al fondo de la calle, una vez atravesado el pueblo, se divisa el viajo caserón que a los ojos del fatigado peregrino se asemeja a un oasis donde le espera agua fresca, comida y descanso para reponerse de una dura jornada.

El primer contacto es fundamental, una sonrisa, un botijo con agua fresca y un "siéntate y quitate la mochila" suelen ser detalles de poca importancia pero que causan una grata impresión en el caminante. Además, es Bercianos un albergue poco transitado y, salvo en contadas excepciones, puedes acoger de igual manera a ciclistas que a peatones. Termina aquí la angustiada espera que sucede al ajetreo de limpiar, ordenar y tener todo a punto par el uso y disfrute de los peregrinos.

Una vez liberados del uso de la mochila y de la sed agobiante entramos al albergue propiamente dicho, el comedor, la cocina, el baño más grande que tuviera albergue alguno y, en el piso de arriba, otro baño y las habitaciones. Simples colchonetas acogerán nuestros cuerpos para el reposo. Puede parecer poco pero todo está tan limpio y ordenado que esta impresión dura pocos segundos. Además la acogida no tiene parangón en todo el Camino. Ya estamos repartidos en las habitaciones. Las colchonetas ocuparán su lugar bajo los sacos y comienza el espectáculo habitual en todo albergue: ruido y ajetreo en los baños mientras el olor a antiséptico invade las habitaciones.

Una vez colocados, comienza un poco la vida de hospitalera propiamente dicha. Responder a las preguntas inevitables: ¿dónde está la tienda?, ¿el restaurante?. Escuchar a los que tengan algo que decir y ayudar a que se sientan como en casa. Algunos llegan muy necesitados de atención. Otros sólo quieren respuestas concisas y algunos, ocasionalmente, algo de comida que sacie su hambre sin maltratar su bolsillo. Son quizás los peor considerados y los que, en

ocasiones, te acaban sorprendiendo gratamente.

Una vez que todos se han acoplado, terminados sus coladas y sus quehaceres peregrinos, llega el momento de ponerse de acuerdo para el menú de la cena. La cena en Bercianos es comunitaria, se pone de acuerdo el menú y las pelus. Unos irán a la compra; otros, los más hábiles o dispuestos, harán la cena y el resto, bien por torpeza o por poca disposición a la hora de preparar, dejarán sus temores a la hora de fregar y recoger. Es fundamental hacer que ellos hagan el trabajo, saber desaparecer en el momento oportuno para no ser protagonistas. Ellos están en su casa, hacen la cena y sólo soy la encargada de encaminarlos, y de disfrutar de la cena, por supuesto.

La fraternidad que se ha formado a la hora de hacer la cena es sensacional. Mientras uno parte la cebolla, el otro pica la lechuga y el de más allá hace la pasta. La cocina, pequeña, hace que nos tropecemos entre nosotros, que nos impidamos el paso pero merece la pena. Nos sentimos uno y eso es lo importante. No somos individuos. Formamos parte de un único ser, somos Camino y esa es una sensación que nos une con todos los millones de peregrinos que serán y han sido. Es algo especial. Y, después de tanta preparación, un momento mágico antes de la cena. Una magnífica puesta de sol nos recuerda el camino a seguir mañana y nos reconfirma el alma y el espíritu. Ahora sólo falta recuperar el cuerpo con la cena y el descanso.

La jornada termina preparando un sencillo desayuno necesario para mañana comenzar a caminar. Amables despedidas llenas de agradecimiento mutuo.

Finalmente compruebo que todo esté en orden, antes de apagar las luces, cerrar la puerta y comenzar el merecido descanso. Mañana vendrá otro día de encuentro. ■





Tratado de providencia práctica

por S. Grossert

Roncesvalles, subo las escaleras leyendo todas los papeles: "Solo para peregrinos", "No se admiten turistas", "privado",...¿Qué hago aquí? ¿Peregrina, yo? No sé exactamente que significa ser peregrino. Los pensamientos dan vueltas en mi cabeza, imágenes vuelven del pasado, imágenes que no quiero volver a ver, a recordar. ¿Por qué estoy aquí? Tengo una idea difusa sobre esto, para buscar una ayuda, un camino para sobrevivir. Todo lo que tengo esta en mi mochila y todo que he amado en una tumba. Soy una forastera y una luterana con una carrera típica, ¡no solamente para "nosotros"! Después algunos años activos en la parroquia baja el interés o mejor dicho sube el interés por otros cosas como el trabajo. Dios toma cada año menos sitio en mi vida. Una creyente floja que ha dicho a Dios en su ultima oración: ¿qué es lo próximo que me quitarás, QUE MÁS QUIERES? Meses después he entendido la respuesta: "A ti." Dejádme contar de estos días, de estas experiencias que no se pueden comprar con dinero:

Fui una peregrina mendiga, después un año de depresión y de paro no resta mucho dinero y el que tuve se ha gastado en las primeros semanas en Francia fuera del camino. Los primeros días fueron duros, me he alimentado de las frutas del campo y de pan viejo, nunca he pedido dinero, puede ser arrogancia, no sé. He dormido en albergues y fuera en mi tienda. Pero ni el hambre ni la falta de agua caliente fue lo duro. Fue la soledad y la desesperanza. Las flechas me han indicado la dirección a Santiago, pero no he encontrado una dirección personal. Después diez días me he dicho en la tarde: "Si no cambia una cosa fundamental, me busco una manera segura de matarme. Pero esta vez con éxito, no quiero despertarme más, no puedo más." El día siguiente he encontrado en un albergue un hospitalero que habla una lengua que hablo también. Hemos hablado mucho esta tarde de por qué hago esta peregrinación y he visto en su cara que se interesa por la repuesta. El me ha permitido quedarme algunos días y durante este tiempo he comenzado a descubrir dos cosas: rezas y Dios te responde y que quiero a ser hospitalera permanente. No fue fácil a aprender de nuevo a vivir y durante el camino a Santiago me salía una cosa muy clara: que no es suficiente un camino de pocas semanas para aprender todo que podía aprender. Entonces he dado la vuelta y he continuado hasta Asis.

Pasada España no hay más albergues como conocimos, pero hay curas y monasterios. Mi pregunta fue siempre algo así: "¿Tiene usted un sitio para dormir?" Las reacciones han variado entre "No tengo sitio para gentes como tú," hasta la presentación de una Sor que me ha descrito ¡en serio! a sus vecinos como "regalo de Dios" la congregación se llama "Pequeña casa de la Divina Providencia". Este día hizo de mí la hospitalera que quiero ser para todos y para siempre. Después de Arles no hay un camino como en España, el camino lo han hecho mis

pies. Pero siempre me he sentido en el Camino, no solamente en un sentido literal. Una vez, después una bajada fuerte entraré en una capilla y el primer cuadro que vi fue uno de Santiago, la capilla está dedicada a él. Estos días han hecho de mí la cristiana que soy ahora en y con el Camino.



Cuanto más he andando, más la oración se ha desarrollado como una parte integral de mi vida cotidiana, una conversación continuamente con Dios. Una petición fue siempre presente: Como no-católica, no soy, oficialmente, bienvenida para comulgar en la Eucaristía, somos "vosotros". La opinión personal de cada sacerdote es otra cosa, pero ¿como haces?, normalmente he llegado justamente por la misa, mi forma preferida para terminar la etapa, no puedo preguntar delante del altar si puede o no...Fue una peregrinación sin comunión, pero Dios me ha dado el "pan de cada día" en forma de pan normal. Mi petición es que algún día tengamos una única eucaristía. Ninguna persona se puede imaginar mi gozo si al volver a España y el párroco de mi primer albergue me ha dicho: "Sí, puedes." Y hasta hoy ninguno me ha dicho: "Lo siento, pero no puedes." Me siento un poco como un puente, vengo del luteranismo, vivo en la iglesia católica y el arco del puente está muy arriba del río peligroso que se llama teología...Somos como hermanos que viven en distintas casas y no me puedo imaginar que a Dios importa la confesión cristiana de sus hijos, "somos habitantes de la tierra pero ciudadanos del cielo", todos. Por ejemplo una vez en Italia: He dormido en una residencia para ancianos y por la noche estuvimos todos, ancianos, vecinos, hermanas, reunidos en el patio para rezar el rosario, reunidos en la fe cotidiana, sino en la lengua.

Una vez después de mi vuelta me ha preguntado un compañero hospitalero: ¿Cuánto has gastado durante este peregrinación? Y después un largo momento he dicho: "Toda mi preocupación".

Porque no tengo de nada, Dios me da todo. Y porque no tengo de nada, no tengo miedo de cualquier cosa. ¡Vale!, aparte del dentista. ■



Mi camino de Santiago

Reflexión

por Ana Cristina Barrera

Desde que mi padre había vuelto del Camino de Santiago yo le notaba diferente, muy cambiado; ya no le daba mucha importancia a las cosas que no eran realmente importantes ni tampoco me regañaba tan frecuentemente, la verdad es que el camino le había cambiado para mejor.

Mi padre siempre me hablaba del Camino y me decía que quería que yo fuese con él, yo le solía decir que si para satisfacerle, aunque siempre pensaba que no lo iba a hacer, simplemente porque no me gusta andar. Cuando veíamos libros sobre el Camino, mi padre no me dejaba ver la Catedral de Santiago porque, según él, si la veía no me causaría tanta impresión cuando llegase a Santiago de Compostela.

Empezó a contarme innumerables aventuras y cosas que le pasaron en el Camino, pero no acababa de convencerme. Un día me llevó a la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago (no sólo está el camino francés sino que hay otros que salen de diferentes ciudades), había mucha gente voluntaria que daba consejos a personas que querían informarse sobre otras rutas, todos habían hecho el Camino, y casi todos habían repetido. Un amigo de mi padre me dijo que el Camino era adictivo y entonces pensé que algo tenía que haber allí para que hubiese tantas personas en aquel local con un tema en común: la peregrinación, ya sea a pie, en bici o a caballo.

Decidí, pues, que ir al Camino de Santiago aportaría conocimientos, supuse que al final me lo pasaría bien y, quizás, volviese.

Hace un mes más o menos, le dije a mi padre que quería ir y él se puso muy contento. Ese mismo fin de semana empezamos a entrenarnos, aunque, en realidad la que necesitaba entrenamiento era yo y no él. Caminábamos una vez a la semana por la periferia de nuestra ciudad, que en la primavera está preciosas. Casi siempre nos acompañaba gente de la Asociación. Yo aprendí a sacar fotos a paisajes y a los árboles, que empezaban ya a dar flor en esa época.

Unos días después, en Semana Santa emprendimos un viaje al Camino de Santiago que empezó en Estella, un pequeño pueblecito cerca de Pamplona.

Mi padre pensó que la etapa Estella- Los Arcos sería un poco dura para empezar, sólo pensábamos estar allí durante poco tiempo, para ver las iglesias y tomar algunas fotos.

Cuando terminamos de comer fuimos al albergue de peregrinos para que me sellasen el diario que había decidido comenzar a escribir ese mismo día. Allí nos encontramos con los hospitaleros, los que cuidan del albergue, Carlos y Mari Cruz, que tenían un hijo que se llamaba Yago. Carlos acabó convenciéndonos para que empezásemos el Camino en Estella, la verdad es que si hoy me pregunta-



sen si mereció la pena yo diría que sí.

Carlos era una persona maravillosa, desde el primer momento nos demostró su afecto y nos llevó a un sitio que llamaban "Las Calaveras". Este sitio era un terreno con unas cuantas calaveras hechas con palos y alambres y luego pintadas, este era un lugar especial para Carlos desde que era pequeño y luego lo fue mío.

La verdad es que era muy irónico, en principio estaba dedicado a un hermano difunto del francés que había hecho las calaveras, y representaban la muerte, pero si las mirabas más de cerca podías ver que había pequeñas flores y arbustos que emergían de entre los palos que formaban las calaveras, así pues, las calaveras representaban la vida en la muerte. Sólo fue un día pero lo viví intensamente, conocí un grupo de amigos a los que luego perdí de vista.



El día 16 unos personajes, "Los Auroros" nos despertaron cantando el Rosario de la Aurora, haciendo su acostumbrado recorrido matinal, aunque no diario, por las calles de Estella y más tarde todos los peregrinos estábamos desayunando cuando Carlos trajo lo que él denominaba "Santiago bajo pallo" (que consistía en traer una figura del apóstol, o el "El Jefe" como le llamamos los peregrinos, bajo una sombrilla y una enorme vieira de madera sujeta en las manos de otro peregrino) haciéndonos reír mucho, fue el desayuno más divertido de todo el Camino. A las nueve ya estábamos caminando hacia Los Arcos, el siguiente pueblo al que llegamos poco después de la hora de comer. De camino paramos en la fuente del Agua y el Vino, al lado de unas bodegas que solían pertenecer a los monjes del Monasterio de Irache. En Los Arcos había una iglesia preciosa pero no me lo pasé tan bien como en Estella, ya que se puede decir que los hospitaleros no eran muy sociables.

Al día siguiente partimos hacia Viana, antes de llegar visitamos una iglesia románica muy pequeña cuyo tejado tenía ocho lados, el número de la perfección. Cansados tras un largo camino llegamos a Viana, al lado del albergue había unas ruinas de un convento que se podían ver desde todas las ventanas del albergue. Esa noche, mi padre cocinó paella para catorce y compartimos la mesa todo el grupo que venía juntándose días atrás. Había en la mesa valencianos, zaragozanos, madrileños, franceses, brasileños, peruanos, guatemaltecos y alemanes ¿Cómo nos entendíamos?, no lo sé, pero sí puedo decir que todo el mundo puso de su parte para que esa fuese la mejor cena de toda mi vida. Vinieron varias personas a llamarnos la atención, pero nosotros seguimos hasta las once y luego nos

salimos a las ruinas para no molestar a la gente que quería dormir.

Por la mañana pronto partimos hacia Logroño, donde este grupo se separó, mi padre y yo nos fuimos a dormir a la casa de un amigo, y supongo que el resto del grupo siguió hasta Navarrete donde llegamos nosotros un día más tarde y nos volvimos a encontrar con una persona del grupo con la que solíamos caminar.

Al día siguiente emprendimos camino hacia Nájera, donde había una iglesia con una leyenda muy bonita. Un día estaba un rey cazando y soltó a su azor para que cazase una paloma, al ver que éste no regresaba lo buscó por entre los arbustos donde lo vio desaparecer y lo encontró hablando con la paloma, a la vera de una Virgen. Mandó construir allí una iglesia, y todavía, en la cueva se halla la Virgen que el rey encontró.

Nuestro destino siguiente fue Santo Domingo de La Calzada, donde vimos otra iglesia en la que había un gallo y una gallina en recuerdo de otra leyenda, uno de los milagros de Santo Domingo, y los grilletes que simbolizan la liberación de los presos que, peregrinando a Santiago, llegaban hasta ese pueblo.

Terminamos allí nuestra aventura de ocho días que me enseñó mucho, y desde que llegué no dejo de hacerme preguntas cómo: ¿Qué hizo que me fuese encontrando con esa maravillosa gente, o por qué estamos donde estamos?

La verdad es que de momento sólo saco como conclusión que tal vez haya alguien allí arriba que nos ayude a ser mejores y que nos protege, y que como se dice y representa en algunas iglesias, la vida es como una espiral que alguna vez consigue hallar su centro. ■



REFLEXIONES SOBRE EL CAMI- NO JACOBEO

El pasado martes se presentó ante los medios informativos el volumen número 25 de la colección "Logroño", que editan conjuntamente el Instituto de Estudios riojanos (IER) y el Ayuntamiento.

Este libro, titulado "El Camino de Santiago y la sociedad medieval" y coordinado por Javier García Turza, recoge las actas de las Jornadas que, con idéntica denominación,

tuvieron lugar en 1999, dentro de los actos conmemorativos del Año Jubilar Jacobeo.

En el libro se presentan las diez ponencias que se pronunciaron durante las Jornadas y que abarcan diferentes líneas de análisis.

Vicente Álvarez Palenzuela y Ernesto García Fernández estudian aspectos religiosos del Camino de Santiago.

Diversos autores estudian las consecuencias socioeconómicas del Camino.

En su ponencia, Juan Ignacio Ruíz de la Peña estudia la intensa corriente repobladora que transformó el norte de la península. Por su parte, Jean Passini describe como el Camino de Santiago organizó y jerarquizó la población dispersa en torno a nuevas villas, que acogieron a peregrinos y mercaderes.

La hospitalidad y el hospedaje en el Camino resultan analizados en la ponencia de Luis Martínez García.

La literatura y el arte son los temas de los trabajos de Antonio Regalado y de Isidro Bango Torviso.

Por último, Javier García Turza, coordinador de las Jornadas y de la edición de este libro de actas, analiza la figura del apóstol Santiago, capaz de revestirse con atributos militares o señoriales, para acabar identificándose con los peregrinos.

ESENCIAL CAMINO DE SANTIAGO

Guía para peregrinar a Compostela desde Somport y Roncesvalles.

J.A. Ortiz, M. Paz, y F.G. Mascarell.

Asociación Amigos Caminos de Santiago de Madrid. Madrid 2000. (2.200 pts).



Como dice su subtítulo, ésta es una auténtica "guía para peregrinar". Los autores reconocen en las primeras páginas lo que casi nadie ha querido reconocer: que su obra es deudora, como todas, de aquella primera realizada por Elías Valiña.

Que autores y editor son peregrinos se percibe con sólo hojear la obra: poco peso, buena información y la mejor cartografía. Sorprende el formato (apaisado), lo cual permite la correcta edición geográfica de los mapas. La primera parte consiste en una breve visión histórica de la peregrinación, su sentido y filosofía. Consejos para caminantes y ciclistas y un selecto vocabulario temático multilingüe (español, francés, inglés y alemán) para poder conversar con casi todo el mundo, ¡un auténtico hallazgo!. La segunda parte describe: geográfica, histórica y artísticamente, el Camino desde Somport y Roncesvalles, con todas sus variantes y poblaciones, texto que se ilustra con dibujos (a la pluma) de Mariano de Souza.

La cartografía es parte destacada en este trabajo. Está realizada a escala. Además cuenta con su diagrama climático en cada uno de sus 28 mapas. A lo largo del Camino se marcan kilómetros y altitudes. Toda esta parte concluye con un detallado perfil topográfico. Se cierra la obra con la Oración del peregrino en Roncesvalles. Un esquemático plano de las rutas jacobeanas peninsulares y otro con la red europea, enmarcan la importancia del Camino de Santiago.

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Localidad _____

Cod. Pos _____

Provincia _____

País _____

Teléfono _____

SUSCRIPCIÓN ANUAL (SEIS NÚMEROS):

España: 2.200 pts.

Extranjero: 2.900 pts.

FORMAS DE PAGO:

España: Giro Postal

Talón Bancario al portador o a nombre de la revista Peregrino.

Domiciliación Bancaria (rellenar impreso)

Pago al Contado

Contra Reembolso (se cobran gastos de envío)

Extranjero: Giro Postal Internacional

Eurocheque

Ingreso en una de nuestras cuentas en el extranjero enviando nota de ingreso o cheque a la persona indicada.

Francia: BNP-30004/02225 cuenta 00001493704-44. (Jean Claude Benazet, Les Quatre Piliers 81500 Lavaur (135 FF).

Alemania: KREISSPARKASSE TUEBINGEN (BLZ 641 500 20) Kto. nr. 19244 a nombre de Manuel Santos (Vermerk "PEREGRINO") (36 DM).

Bélgica: CREDIT COMMUNAL N.M. 063-0955964-64 a nombre de M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies, BELGICA) (760 FB.).

Holanda: POSTBANK AMSTERDAM Nº 5312223 a nombre del Sr. M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies, BELGICA) (40 FL.).

Autorización de pago por Banco.

En lo sucesivo les ruego acepten el recibo anual presentado por la revista PEREGRINO con cargo a mi cuenta.

Entidad bancaria

Sucursal

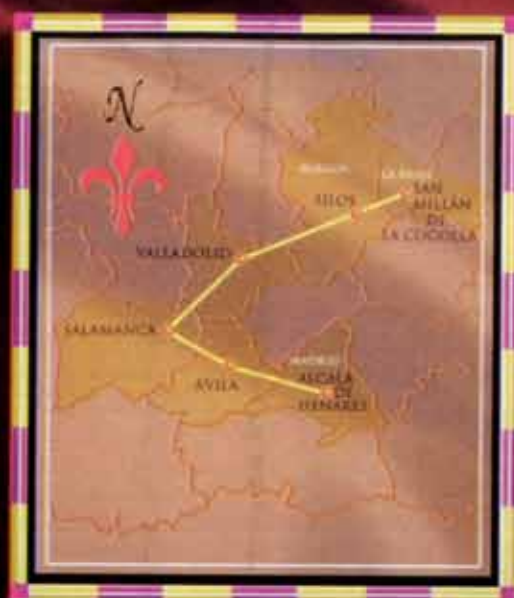
Número de cuenta

Titular de la Cuenta _____

FIRMA



CAMINO DE LA LENGUA CASTELLANA



UNA GUÍA PARA DESCUBRIR LA CUNA,
LA LUZ, LOS SILENCIOS Y LOS TRAZOS MÁS
AGITADOS DE UNA LENGUA. EL
CASTELLANO, QUE CADA DÍA ACARICIA
MÁS OÍDOS EN LA TIERRA.

VIAJAREMOS A TRAVÉS DEL CAMINO DE
LA LENGUA CASTELLANA, CON PARADA
EN SEIS PRIVILEGIADOS ENCLAVES
ESPAÑOLES QUE GOZAN DE UN DOBLE
ATRACTIVO: EL ENCANTO DE LA HISTORIA
Y LA BELLEZA DEL ARTE.

CERVANTES, GONZALO DE BERCEO, SANTA
TERESA, SAN JUAN DE LA CRUZ, LOPE DE
VEGA, TIRSO DE MOLINA... SERÁN
ALGUNOS DE NUESTROS SILENCIOSOS
COMPAÑEROS DE VIAJE.



Gobierno de  La Rioja

Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes
Dirección General de Cultura